

**Más Que Futbol, un Enfoque Pedagógico de Estrategias Integrales para el Desarrollo  
Deportivo y Personal**

**AUTORA**

**ANGIE CAROLINA LOAIZA CARO**

**Presentado para optar el título de: Profesional en Ciencias del Deporte y la Educación  
Física**

**TUTOR**

**EDWAR JAVIER PRIETO SUAREZ**

**UNIVERSIDAD DE CUNDINAMARCA**

**FACULTAD DE CIENCIAS DEL DEPORTE Y LA EDUCACIÓN FÍSICA**

**CIENCIAS DEL DEPORTE Y LA EDUCACIÓN FISICA**

**Soacha, Cundinamarca**

**Noviembre de 2025**

**TABLA DE CONTENIDO**

Introducción.....	3
Justificación.....	5
Presentación de la pasantía.....	7
Objetivos.....	8
Estructura conceptual.....	9
Antecedentes.....	9
Referentes teóricos.....	11
Propuesta metodológica.....	19
Contextualización de la entidad.....	19
Metodología.....	20
Participantes.....	25
Funciones asignadas.....	31
Actividades realizadas.....	31
Criterios de evaluación.....	37
Resultados e impactos.....	47
Conclusiones.....	62
Cronograma de actividades.....	65
Referencias.....	66

## INTRODUCCIÓN

La pasantía en el Club Llaneros Chicalá F.C. fue una experiencia muy valiosa, tanto a nivel personal como profesional. A través del fútbol, se buscó aportar al desarrollo integral de los niños de las categorías baby y sub-9, entendiendo este deporte no solo como competencia, sino también como un espacio para aprender valores, mejorar habilidades motrices y fortalecer los lazos dentro de la comunidad. Este enfoque coincide con lo planteado por García Et al. (2019), quienes afirman que la enseñanza del fútbol en edades tempranas debe orientarse hacia el desarrollo de capacidades motrices y socio afectivas, utilizando metodologías activas y no lineales que promuevan el aprendizaje a través del juego. De esta manera, la pasantía se vivió desde una mirada que iba más allá de lo deportivo, priorizando la construcción humana y el crecimiento integral de cada participante.

El propósito principal fue enseñar fútbol de una manera equilibrada, combinando el juego con lo técnico, para que los niños aprendieran mientras se divertían. Para ello, se plantearon metas claras: diseñar entrenamientos adecuados a la edad de cada grupo, promover valores como la disciplina, la responsabilidad y el trabajo en equipo. Este tipo de experiencias son fundamentales en el desarrollo infantil, pues la práctica deportiva organizada favorece tanto el crecimiento físico como la adquisición de valores sociales y emocionales (U.S. Department of Health and Human Services, 2020). Gracias a ello, no solo se fortalecieron las habilidades deportivas de los niños, sino también su desarrollo social y emocional que influyen en su vida cotidiana.

Con todo este proceso, también hubo retos como por ejemplo el tiempo fue limitado por el calendario, lo que hizo que algunos procesos quedaran iniciados pero necesitaran continuidad. A esto se sumaron factores externos como la asistencia irregular de algunos jugadores o la organización de torneos, que exigen flexibilidad y capacidad de adaptación. Sin embargo, estas dificultades también fueron aprendizajes, ya que mostraron la importancia de planear bien, comunicarse de manera efectiva y ajustar las estrategias según

la realidad del contexto donde estábamos y reafirmar la importancia de educar desde el deporte con sentido humano.

Esta pasantía permitió unir la teoría aprendida en la carrera con la práctica en un escenario real, aportando al club y a la formación profesional de la autora. Reafirmo que el fútbol no es solo un deporte, sino también es una herramienta educativa y social que enseña la disciplina, resiliencia y cooperación, al tiempo que fortalece la comunidad. Además, investigaciones recientes sostienen que la participación en programas de deporte formativo contribuye al desarrollo integral y a la inclusión social de los niños (The Impact of Sports Participation on Youth Development, 2024). Más que un proyecto deportivo, fue un espacio de construcción humana, donde cada entrenamiento, partido e interacción se convirtió en una semilla para el futuro de los niños y del club.

## JUSTIFICACIÓN

La pasantía en el club llaneros Chicalá F.C, responde a una problemática social significativa dentro de la localidad de Bosa en Bogotá. De acuerdo con la secretaria Distrital de Salud de Bogotá (2023), la comunidad enfrenta altos índices de violencia, consumo de drogas y otros factores de riesgo que afectan directamente a la población infantil y juvenil. En contextos de vulnerables, la falta de espacios organizados para jugar o hacer deporte impide que muchos niños puedan crecer de forma sana y completa. Esto también aumenta el riesgo de que terminen en ambientes poco positivos (UNESCO, 2022). El fútbol, más allá de ser solo un juego, puede convertirse en una herramienta muy útil para enseñar y acompañar a los niños en su desarrollo. Algunos estudios han demostrado que cuando los niños practican deporte de forma organizada, están en un entorno más seguro donde aprendan convivir, a controlarse y a fortalecer su carácter (Cárdenas et al., 2021). Además, empezar a hacer deporte desde pequeños ayuda a mejorar su salud física y mental, a manejar sus emociones y a crear vínculos más fuertes con su entorno (López & Martínez, 2019).

En el club Llaneros Chicalá F.C, se ha notado la necesidad de tener una forma más clara de trabajo que no solo anime a los niños a participar, sino que también les enseñe valores como la disciplina, la responsabilidad y el compromiso. La idea es que, primero que todo, se formen como buenas personas, y luego como futbolistas. Por eso, se pensó en crear un sistema de puntuación en los entrenamientos de la categoría sub-9, donde en cada sesión pueden ganar hasta 10 puntos. Este sistema busca motivarlos a asistir, esforzarse y mejorar en cada practica (García & Ramírez, 2020). Desde lo educativo y formativo, esta pasantía tiene un impacto en varios aspectos. Ayuda a organizar una forma de enseñar en la que los niños estén más motivados, participen más y se mantengan constantes en su proceso de aprendizaje dentro del fútbol. Según la UNESCO (2022), cuando los programas deportivos están bien pesados, pueden ayudar mucho en la educación, en el crecimiento personal de los niños y en alejarlos de situaciones de riesgos.

Este proyecto es importante porque mira al niño en su totalidad e incluye también a sus padres o acudientes. El sistema de puntos no solo evalúa como juegan o entrenan, sino que también tiene pequeñas recompensas o consecuencias. Por ejemplo, los niños pueden tener que hacer algunas repeticiones extra o mejorar ciertos aspectos técnicos, mientras que los padres pueden dar pagos económicos ya estipulados en la primera reunión con los padres. Esto busca enseñarles a todos, grandes y chicos, a ser más responsables y comprometidos con el proceso deportivo (García & Ramírez, 2020). Desde el punto de vista educativo, estas acciones ayudan a que los niños aprendan de verdad y desarrollen habilidades sociales y emocionales. Varios estudios han demostrado que combinar premios con responsabilidades compartidas da buenos resultados para formar hábitos, generar sentido de pertenencia y mantener el compromiso a lo largo del tiempo (López & Martínez, 2019).

A nivel personal, esta pasantía representa una oportunidad para fortalecer la experiencia trabajando con niños y apoyando su crecimiento a través del deporte. Como futbolista con años de práctica, entiendo los desafíos que implica el proceso de formación y la importancia de brindar a los niños no solo conocimientos técnicos, tácticos, físicos y netos del juego, sino también un acompañamiento que les ayude a crecer como personas (Cárdenas et al., 2021). Desde una perspectiva profesional, la implementación de un sistema de calificación en entrenamientos permitirá aplicar metodologías innovadoras en la enseñanza del fútbol base. La interacción con los jugadores, los entrenadores y las familias fortalecerá mis habilidades en la gestión de grupos, la planificación de entrenamientos y el diseño de estrategias motivacionales basadas en la evaluación del desempeño. (Tashakkori & Teddlie, 2010).

Asimismo, el aprendizaje adquirido en esta pasantía contribuirá al crecimiento como profesional en ciencias del deporte y educación física, dotándolo de herramientas prácticas para la aplicación de metodologías mixtas en la investigación y el diseño de programas de formación deportiva. La combinación de datos cuantitativos y cualitativos en la evaluación del rendimiento y la motivación de los niños fortalecerá mi capacidad para desarrollar proyectos basados en evidencia científica y en un enfoque humanizado del deporte (Creswell & Plano Clark, 2018).

## PRESENTACIÓN DE LAS PASANTÍAS

**Tabla 1**

*Presentación de las pasantías*

<b>Título de la pasantía</b>	Más Que Futbol, un Enfoque Pedagógico de Estrategias Integrales para el Desarrollo Deportivo y Personal
<b>Institución donde se realiza la pasantía</b>	Llaneros Chicala F.C
<b>Área problemática para la cual fue solicitado por la institución.</b>	Requerimiento de profesional afines al deporte para entrenamientos y formación de futbol a categorías infantiles del club
<b>Funciones asignadas por la institución que solicitó su participación como pasante.</b>	<ul style="list-style-type: none"> <li>* Entrenadora de fútbol en las categorías baby y sub-9.</li> <li>* Planeación, diseño y ejecución de sesiones de entrenamiento.</li> <li>* Desarrollo de entrenamientos grupales para fortalecer procesos de motricidad y coordinación.</li> <li>* Acompañamiento y asistencia en entrenamientos y partidos de diversas categorías.</li> <li>* Análisis de datos y estadísticas sobre el rendimiento de los deportistas.</li> <li>* Comunicación y seguimiento con padres de familia y jugadores.</li> </ul>

*Nota.* En esta tabla se hace la presentación general de las pasantías, lugar donde se realizaran, área problemática y funciones asignadas.

## **OBJETIVOS**

### **Objetivo General**

Fomentar el desarrollo integral de niños en categorías baby y sub-9 del club Llaneros Chicalá F.C mediante la enseñanza del fútbol con métodos mixtos.

### **Objetivos Específicos**

Utilizar valores de trabajo en equipo, responsabilidad y disciplina en las categorías baby y sub-9 impactando su desempeño individual y colectivo.

Implementar sesiones de entrenamiento enfocadas en el desarrollo de habilidades motrices y coordinativas, utilizando estrategias lúdicas y metodológicas adaptadas a cada categoría.

Aplicar un sistema de calificación en la categoría baby y sub-9 basado en la asistencia, disciplina, uniformidad y cumplimiento de los jugadores en su formación deportiva.

## **ESTRUCTURA CONCEPTUAL**

La pasantía en el club Llaneros Chicalá F.C. se enfoca en el desarrollo integral de niños en las categorías baby (2019-2020) y sub-9 a través del fútbol como herramienta pedagógica y formativa. Su propósito es fortalecer habilidades motrices, coordinativas y sociales, promoviendo valores como la disciplina, la responsabilidad y el respeto. Además, se propone un sistema innovador de calificación basado en la asistencia, el cumplimiento de requisitos, uniformes, puntualidad, administrativos y el comportamiento, con el fin de involucrar a los acudientes en el proceso de aprendizaje y potenciar la formación integral de los jugadores, para así al final obtener a cambio de puntos tiempos de juego.

### **Antecedentes**

El desarrollo deportivo en la infancia abarca mucho más que el entrenamiento técnico y físico. Factores como el entorno, el apoyo familiar y la orientación del entrenador, junto con recursos pedagógicos adecuados, son fundamentales para una formación integral. Un estudio realizado por Tocarema Rendón, Fajardo Rodríguez y Mora Arias (2021) señala la relevancia de la presencia familiar y la guía del entrenador en niños de 7 a 10 años que practican deporte. Por medio de encuestas y observaciones hechas en un club de fútbol infantil, se pudo ver que cuando los niños, entrenadores y acudientes se involucran activamente, mejora tanto la forma en que los niños se relacionan con los demás como su crecimiento físico y emocional. Esto se relaciona directamente con lo que viví en el Club Llaneros Chicalá F.C, donde se puso en marcha un sistema, también se incluyó a los padres o cuidadores, con el fin de aumentar su participación y ayudarles a entender mejor como van avanzando los niños.

Por otro lado, contar con buenos materiales de apoyo es muy importante para enseñar fútbol a los más pequeños. La investigación de Lugo Gutiérrez y Rodríguez Criollo (2021) trató esta necesidad al proponer una cartilla que reúne los aspectos más importantes para entrenar a niños de 6 a 13 años. A través de un estudio que incluyó revisión de textos y encuestas a entrenadores, se llegó a la conclusión de que hay una falta de recursos

adecuados, se llegó a la conclusión de que hay una falta de recursos adecuados para enseñar este deporte de manera efectiva. Esta cartilla sería una herramienta muy útil para complementar lo que ya se está haciendo en mi pasantía, ya que permite aplicar nuevas formas de enseñar dentro del club Llaneros Chicalá F.C.

El deporte también ayuda mucho en la formación del carácter y el comportamiento de los niños. Por ejemplo, el estudio de Irreño Rodríguez y Ordoñez Amórtegui (2017) mostro que practicar futsal puede reducir actitudes agresivas en niños y jóvenes. Luego de seis meses de entrenamiento, los investigadores notaron menos comportamientos violentos y un mayor desarrollo de valores como el trabajo en equipo. Esto se parece mucho a l que se hace en Llaneros Chicalá F.C, donde el sistema de puntos en los entrenamientos busca enseñarles a los niños a ser más responsables y comprometidos. Además, se motiva a los padres a hablar sobre cómo se comportan sus hijos en la casa y en el colegio, lo que hace el impacto del proyecto vaya más allá del campo de juego y se vea en otros aspectos en sus vidas.

Más allá del individuo, el deporte puede fortalecer la unión familiar y la resiliencia en comunidades vulnerables. Sarmiento Alcantar (2018) analizo como la práctica deportiva actúa como mediador en procesos de resiliencia familiar en contextos de pobreza. Su investigación demuestra que el deporte favorece la conexión familiar y refuerza los lazos afectivos, contribuyendo al bienestar de las familias en situaciones difíciles. Estos hallazgos son relevantes para mi pasantía, ya que resaltan el impacto social del futbol, mostrando que, además de ser un espacio de formación técnica, táctica, física, coordinativa, etc. también puede mejorar el entorno familiar y comunitario de los niños.

Desde una perspectiva organizada, Rodríguez Ariza y Velásquez García (2016) analizaron la implementación de las “Escuelas Pedagógicas del Deporte” como una estrategia para mejorar la convivencia en comunidades con problemáticas sociales. Su estudio destaca como el deporte, utilizado como herramienta educativa, fomenta la resolución de práctica de conflictos y mejora las relaciones interpersonales. Este punto de vista puede aplicarse en el club Llaneros Chicalá F.C donde una metodología bien

estructurada no solo mejora la enseñanza del fútbol, sino que también favorece el desarrollo social de los niños y sus familias, reforzando la idea que el deporte es un fenómeno social con impacto más allá del ámbito físico y técnico.

El estudio de Restrepo Ruiz y Pérez León (2014) sobre los modelos didácticos en la enseñanza del deporte resulto de gran utilidad para la planificación de los entrenamientos en el club. Su investigación identifica diez modelos didácticos y plantea posibles adaptaciones según el contexto en el que se enseñe. Este aporte fue especialmente valioso durante la pasantía, ya que permitió diseñar sesiones de entrenamiento más coherentes, efectivas y ajustadas a las necesidades reales de los jugadores. La correcta aplicación de modelos didácticos facilitara no solo el aprendizaje técnico y táctico del fútbol, sino que también integrara elementos pedagógicos que contribuyan al desarrollo completo de los niños.

Estas investigaciones aportan conocimientos esenciales para enriquecer la labor en el club Llaneros Chicalá F.C. Desde el acompañamiento familiar y el rol del entrenador hasta la implementación de modelos pedagógicos y estrategias para mejorar la convivencia, cada estudio ofrece una base teórica que respalda la formación deportiva dentro del club. Integrar estos enfoques permitiría no solo mejorar el desempeño deportivo de los niños, sino también contribuir a su crecimiento personal y social, generando un impacto positivo en su vida y en la comunidad a la que pertenecen. Desde una perspectiva profesional me ayudara a implementar diferentes tácticas y enfoque en cada una de las situaciones que se presenten en las dos categorías y para mi experiencia laboral a un futuro.

### **Referentes teóricos**

La teoría del aprendizaje social de Albert Bandura representa un giro fundamental respecto a las explicaciones netamente conductistas del aprendizaje, al proponer que gran parte del aprendizaje humano ocurre en un contexto social. Esta teoría enfatiza que los individuos no solo aprenden por la experiencia directa, a través de recompensas y castigos, sino también y, de manera muy significativa, a través de la observación de otros. Este

proceso se conoce como **aprendizaje vicario o aprendizaje por modelado**, donde la adquisición de nuevas conductas, habilidades, actitudes y valores se logra al observar los comportamientos de modelos y las consecuencias que estos reciben (Bandura, 1977). Es decir, los niños pueden aprender a comportarse de una manera específica, a desarrollar ciertas habilidades motrices o incluso a interiorizar valores como la perseverancia, simplemente al ver a sus compañeros o entrenadores interactuar y responder ante diversas situaciones.

Bandura (1986) profundiza en esta perspectiva a través del concepto de **determinismo recíproco**, un modelo que postula una interacción en dos direcciones y continua entre el comportamiento, los factores cognitivos, personales como lo son los pensamiento, creencias, expectativas y las influencias ambientales. En esta visión, las personas no son solo receptores pasivos de estímulos externos; sus pensamientos y emociones influyen en cómo perciben y actúan sobre el entorno, y a su vez, sus acciones modifican el entorno, que luego influyen en sus pensamientos. Dentro de esta teoría el modelo cobra una gran importancia ya que no solo se trata de la imitación, sino de un proceso cognitivo en el que el observador presta atención al modelo, retiene la información, reproduce la conducta y se siente motivado a hacerlo o corregirlo.

La autoeficacia, definida como la creencia de un individuo en su propia capacidad para organizar y ejecutar cursos de acción necesarios para gestionar posibles situaciones y alcanzar metas específicas. Una alta autoeficacia predice una mayor perseverancia y resiliencia ante los obstáculos, ya que las personas con una fuerte autoeficacia abordan las tareas difíciles como desafíos a realice, no como amenazas que deben evitar (Bandura, 1997). Complementando esto, el refuerzo vicario es un gran motivador: si un niño observa que un compañero es elogiado o recibe beneficios por ser puntual o ayudar a otro, es más probable que el mismo adopte esas conductas con las expectativa de obtener resultados similares. La teoría también destaca la autorregulación, la capacidad de los individuos para controlar su propio comportamiento a través de procesos internos de auto-observación, auto-juicio y auto-respuesta, estableciendo metas personales y evaluando su propio progreso (Bandura, 1989).

La aplicación de la teoría de Albert Bandura en mi pasantía en el Club Llaneros Chicalá F.C, es sumamente importante y estratégica para el desarrollo integral de los niños. El modelado se manifiesta constantemente en el rol de los entrenadores y compañeros, quienes más allá de la instrucción técnica, actúan como referentes de disciplina, respeto, espíritu deportivo y trabajo en equipo. La observación de estas conductas deseables por parte de los niños en las categorías baby y sub-9 facilita su interiorización e imitación. El sistema de calificación que otorga puntos canjeables por tiempo de juego en función de criterios como asistencia, puntualidad, uso correcto del uniforme, cumplimiento administrativo y comportamiento, es una implementación del refuerzo positivo y vicario. Cuando los niños observan que sus compañeros obtienen beneficios como más tiempo de juego, ya sea en entrenamientos o partidos por su compromiso y adherencia a las normas, se genera una motivación en todo el grupo para replicar esas conductas, no solo por el beneficio individual, sino por la expectativa de ser recompensados de manera similar, fomentando un ambiente de sana competencia y compromiso colectivo (Bandura, 1986).

Además, la participación activa de los acudientes en el seguimiento de estos criterios de calificación es fundamental. Esta relación entre el club, los niños y sus familias fortalece la autorregulación (Bandura, 1989) y la autoeficacia (Bandura, 1997) en los jugadores. Cuando los niños comprenden que su comportamiento y su nivel de responsabilidad fuera del campo por ejemplo, en la puntualidad o en el uso del uniforme ya que son temas que dependen aun de sus familiares, influyen directamente en sus oportunidades de juego, los niños aprenden a monitorear y ajustar sus propias acciones. Esto no solo mejora su disciplina en el contexto deportivo, sino que también les brinda herramientas valiosas para la vida, enseñándoles el valor del compromiso y la relación que existe entre el esfuerzo y recompensa. De esta manera, se contribuye a la formación de personas integrales, más allá de simplemente futbolistas.

La pedagogía proposicional en el fútbol es una forma de enseñar que busca ir más allá del método tradicional, que se enfoca en repetir técnicas y seguir órdenes. En lugar de eso, este enfoque pone al jugador en el centro del proceso de aprendizaje. Basado en ideas

del aprendizaje a partir de la experiencia, entiende el fútbol como un espacio donde el niño aprende haciendo y pensando, no solo siguiendo lo que dice el entrenador (Garganta, 2022). Lo más importante de esta forma de enseñar es que el jugador no solo escucha y obedece, sino que participa, propone soluciones, piensa en lo que está pasando en el juego y toma decisiones según lo que ve (Bayer, 1992). Según Cardona y Arenas (1998, 2000), este enfoque une tres cosas claves para aprender en el deporte: pensar, actuar y sentir. Aquí, el pensamiento tiene un papel muy importante, porque se cree que antes de hacer cualquier movimiento, el jugador debe entender que necesita hacer y por qué.

Esta manera de enseñar se divide en tres momentos que están conectados entre sí: ver y entender lo que pasa en el juego, pensar cómo resolverlo y luego actuar según la solución que se pensó (Cardona & Arenas, 1998, 2000). Esto hace que el jugador no solo haga lo que le piden, sino que también comprenda por qué lo hace. Uno de los puntos más importantes de la pedagogía proposicional es que busca que el jugador sea más autónomo. En este método, el entrenador no solo da órdenes, sino que crea situaciones dentro del juego que hacen que los niños tengan que pensar, reflexionar y buscar respuestas, solo o en grupos (Gréhaigne, et al. 2001). En vez de explicar exactamente como hacer una jugada, el entrenador hace preguntas y plantea retos que ayudan a desarrollar la creatividad, el pensamiento crítico y la capacidad para tomar buenas decisiones durante el juego.

En el contexto de las pasantías, la metodología se convierte en una herramienta muy clave para potenciar el aprendizaje significativo en los niños y jóvenes que participan en los entrenamientos, en la aplicación de la pedagogía proposicional me permite diseñar sesiones en la que los jugadores, en lugar de repetir ejercicios de manera mecanizada, participen activamente en la construcción de su propio aprendizaje. Por ejemplo, en ejercicios de posesión de balón, en lugar de indicar que pase deben realizar o hacia donde deben moverse, darle las diferentes opciones que tienen, que ellos analicen el contexto y su posición temporo-espacial, adaptarse rápidamente y tomar decisiones bajo presión pero que sea la mejor opción y lo descubran por ellos mismos (Castelo, 2009).

Este enfoque influye directamente en la formación integral de los jugadores, ya que no solo mejora sus habilidades técnicas y tácticas, sino que también estimula capacidades mentales como la percepción, la anticipación y la toma de decisiones en situaciones de presión (Memmert y Roth, 2007). Además, al promover la interacción entre compañeros para resolver los desafíos que surgen durante el juego, se fortalecen valores fundamentales como la cooperación, la comunicación, la cohesión y el trabajo en equipo, aspectos presentes constantemente en la práctica del fútbol (Pill, 2016). Un elemento clave de la pedagogía proposicional es su capacidad para adaptar el entrenamiento a las necesidades tanto individuales como colectivas en el grupo. A diferencia de los métodos tradicionales, que suelen aplicar los mismos ejercicios para todos, este enfoque ofrece la oportunidad de que cada jugador experimente, explore y encuentre sus propias soluciones dentro de un entorno de aprendizaje acompañado y reflexivo. Así, se favorece un proceso más significativo, permitiendo que cada niño aprenda desde su realidad, a su propio ritmo, desarrollando autonomía y una comprensión más profunda del juego.

La forma de enseñar conocida como pedagogía proposicional también se conecta con el enfoque de enseñanza mixta que se viene aplicando en las prácticas de formación. Esta mezcla consiste en combinar momentos donde el entrenador guía el proceso con otros donde los jugadores pueden pensar, explorar y encontrar sus propias formas de resolver situaciones de juego. Este tipo de enseñanza es muy útil en el fútbol base, ya que no se trata solo de que los niños aprendan como hacer bien una técnica, sino también de que entiendan el juego, sepan leer lo que pasa en la cancha y logren adaptarse cuando las condiciones cambian (Light, 2013). Es decir, la enseñanza no se limita a copiar movimientos, sino a desarrollar la mente del jugador, para que actúe de manera inteligente frente a lo que ocurre durante un partido, fomentando el aprendizaje activo y la creatividad de los niños.

La enseñanza mixta es una forma de enseñar que uno dos estilos: por un lado, el método tradicional donde el entrenador explica paso a paso que hacer, y por otro, uno donde los jugadores son los protagonistas de su aprendizaje, explorando, probando y tomando decisiones por si mismos (Méndez, Giménez, 2010). En el caso del fútbol formativo, esta manera de enseñar trata de equilibrar ambos estilos, dando instrucciones

claras cuando es necesario, pero también permitiendo momentos donde los niños pueden experimentar con el balón, pensar por sí solo y resolver situaciones como lo harían en un partido real (Cárdenas, 2017). De esta manera, se busca que el jugador no solo aprenda a pasar, patear o control el balón, sino que también sepa cuando y como usar esas habilidades en diferentes momentos del juego, lo cual es clave en su desarrollo integral como deportista.

Desde lo teórico, este tipo de enseñanza parte de unir dos formas de ver el aprendizaje: una que cree enseñar a través de indicaciones directas y claras, donde se muestra como hacer las cosas; y otra que considera que los jugadores aprenden mejor cuando piensan, se equivocan, analizan lo que pasa en el juego y deciden como actuar (Sánchez, L. et al., 2021). Esta combinación permite que los aprendizajes sean más completos, ya que no solo se desarrollan habilidades físicas, sino también mentales. Al tener que resolver problemas del juego, los niños se acostumbran a actuar bajo presión, pensar rápido y elegir la mejor opción posible. Esto es muy importante porque el futbol, como en la vida, no siempre se tiene tiempo para esperar instrucciones, y muchas veces hay que decidir en segundos, con lo que se tiene en ese momento.

Además, otros autores como Sánchez y Rodríguez (2020) han hablado de esta forma de enseñanza como una combinación entre el aprendizaje que se da en persona y el que se puede lograr con herramientas virtuales. Esto se debe a que la enseñanza mixta aprovecha lo mejor de ambos mundos: por un lado, el contacto directo con el entrenador y el grupo, y por otro, la posibilidad de tener acceso a recursos digitales, videos, ejercicios o tareas que refuercen lo aprendido. Esta forma de enseñar es muy útil para los deportistas, porque les da la oportunidad de aprender a su ritmo, repasar lo que no entendieron bien y ser más responsables de su propio proceso. Según Mendoza y Vargas (2022), este tipo de enseñanza se adapta mejor a cada jugador, ya que permite ajustar los contenidos y métodos a las necesidades individuales, ayudando a que cada uno crezca según su ritmo, estilo y forma de aprender.

La enseñanza mixta favorece la transferencia del aprendizaje al contexto real del partido. A diferencia de metodologías excesivamente estructuradas, donde los jugadores ejecutan ejercicios aislados sin una conexión directa con el juego real, este modelo permite diseñar entrenamientos donde las habilidades se desarrollan en situaciones típicas (Pill, 2016). En mi trabajo con las pasantías esto dignifica que, en lugar de separar los ejercicios técnicos de los tácticos, se integraran ambos componentes en actividades donde los jugadores enfrenten escenarios similares a los que encontrarán en la competencia para que así cuando vayan a la situación real del partido, tengan una herramienta para saber resolver asertivamente la situación.

Otro aspecto clave de la enseñanza mixta es su impacto en el desarrollo de la autonomía y la capacidad de análisis de los jugadores. Al permitir que los futbolistas participen activamente en su proceso de aprendizaje, se fomenta una mayor comprensión del juego y una mejor toma de decisiones en el campo (Light, 2013). Se ve reflejado en las pasantías, implica que no solo se buscara mejorar la ejecución técnica de los jugadores, sino que también se trabajara en su inteligencia de juego, incentivando que sean ellos mismos quienes identifiquen soluciones ante diferentes situaciones que se presenten durante un partido, ya sea colectiva e individualmente.

Un ejemplo de aplicación de esta metodología en las pasantías es en el diseño de las sesiones en las que se utilicen preguntas sobre jugadas o acciones en específico para guiar el aprendizaje. En lugar de simplemente corregir a un jugador cuando se comete un error, se puede devolver la jugada y preguntar que otras opciones tenía la acción y como podría haber tomado mejor la decisión. Este tipo de estrategias ayudan a que los jugadores desarrollen una mayor conciencia sobre sus acciones y aprendan de manera más efectiva (Harvey & Jarrett, 2014). Así como también este tipo de metodología funciona con el sistema de calificación propuesto, con esa toma de decisiones y esa consolidación de acciones propias da pautas para la calificación individual y evidencia del mejoramiento de su comportamiento, fases deportivas o retentiva de este aprendizaje.

También, la enseñanza mixta permite la inclusión de metodologías innovadoras como el uso de video análisis, donde los jugadores pueden observar sus propias acciones y analizar sus decisiones junto con la ayuda de la entrenadora. En mis pasantías, esto se implementara a través de la grabación de algunos partidos, permitiendo que los jugadores visualicen su desempeño y reflexionen sobre aspectos a mejorar, potenciando su aprendizaje a través de la autoevaluación y la corrección guiada (Renshaw et al., 2015). Aquí los padres también juegan un papel fundamental, ya que son ellos los que cubren los costos económicos de estos videos y hacen una gran gestión entre ellos para estar presentes en el proceso deportivo de sus hijos y compromiso con el club.

Desde una vista psicológica y motivacional, la enseñanza mixta también contribuye a generar un ambiente de aprendizaje más dinámico y atractivo para los jugadores. Al alternar entre instrucción fija y exploración libre, se evita la monotonía y se mantiene el interés de los deportistas, lo que a su vez favorece el compromiso, ánimo y disposición para el entrenamiento (Côté et al., 2012).

## **PROPUESTA METODOLÓGICA**

La presente propuesta metodológica se enmarca en el contexto de la pasantía, este proyecto se lleva a cabo en el Club Llaneros Chicalá F.C, una institución deportiva que extiende sus funciones en Bogotá D.C, donde hay una estrategia de alcance comunitario amplio por sus diferentes sedes que este año trasciende a la zona norte de la ciudad, la entidad busca generar un impacto positivo tanto deportivamente como en la vida de todos los que directa e indirectamente participan en la actividad, el club forma parte de las divisiones menores del equipo profesional Llaneros Fútbol Club. Su trabajo se centra en la formación humana y deportiva de los jóvenes, con el objetivo de fortalecer los proyectos de vida de sus jugadores.

### **Contextualización de la entidad**

El club Llaneros Chicalá F.C, está ubicado en la localidad de Bosa en Bogotá, aunque su área operativa esta mayormente en el sur de la ciudad en el presente año se abrió una nueva sede en el Norte de Bogotá, esto con el fin de impactar más jóvenes. Dentro del club se ha identificado una necesidad crucial y que se convirtió en su objetivo: la implementación de un sistema estructurado que no solo motive la participación de los niños, sino que también promueva valores primarios como la disciplina, la responsabilidad y el compromiso.

La filosofía central del club es clara y específica: se busca formar personas primero, utilizando el futbol como excusa. Esta visión refleja una comprensión profunda de que el desarrollo deportivo es una vía para el crecimiento personal y social. La identificación de esta necesidad por parte del club muestra una alineación específica entre su misión y las problemáticas sociales del entorno.

La misión del Club Llaneros F.C Bogotá es, “ofrecer un servicio de formación confiable, humanizado, eficiente y comprometido en el cumplimiento de las metas humanas y deportivas”. Así como su visión es, “en el 2025 ser reconocidos por la calidad de nuestros

procesos de formación innovadores e integrales, siendo elegidos como uno de los mejores clubes de formación humana y deportiva de la capital.”

### **Metodología**

El trabajo en las divisiones menores del Club Llaneros se enfoca en un desarrollo integral de los futbolistas, abarcando aspectos técnicos, tácticos, estratégicos y de valores, con el propósito de formar deportistas de alto rendimiento y ciudadanos ejemplares, con un enfoque sistemático y multifacético (Llaneros Fútbol Club, s.f.; Universidad Distrital Francisco José de Caldas, 2024). Laneros FC implementa procesos de aprendizaje en técnicas y tácticas deportivas, utilizando diferentes metodologías de entrenamiento que se adaptan a las edades y etapas de desarrollo de los jóvenes futbolistas (Universidad Distrital Francisco José de Caldas, 2024).

Esto implica una progresión en la enseñanza de habilidades fundamentales, como el control del balón, el pase, la recepción, el regate y el remate, así como la comprensión y ejecución de movimientos colectivos y principios de juego. La formación se orienta a que los jugadores adquieran una base sólida que les permita enfrentar las demandas del fútbol competitivo, desde las categorías de iniciación hasta el perfeccionamiento deportivo (Universidad Distrital Francisco José de Caldas, 2024). El objetivo es potenciar las aptitudes de los niños, niñas y adolescentes para el fútbol de alto rendimiento o profesional (Idermeta, s.f.).

En cuanto al desarrollo estratégico en las divisiones menores de Llaneros FC se alinea con el propósito general del club de fomentar el deporte competitivo. Aunque no se especifica un currículo detallado, se entiende que el proceso formativo busca que los jóvenes comprendan el juego en su totalidad, tomen decisiones acertadas en el campo y se adapten a diferentes situaciones de partido. Esto se logra a través de la instrucción en principios de juego, roles posicionales, transiciones y la lectura del rival, elemento esenciales para la planificación y ejecución estratégica en el fútbol moderno.

Un pilar fundamental en las divisiones menores de Llaneros FC es la formación en valores. El club promueve activamente el trabajo en equipo, la resiliencia, el sentido de pertenencia, la disciplina y el juego limpio (Llaneros fútbol Club, s.f.). Estos valores se inculcan no solo a través del entrenamiento deportivo, sino también mediante programas de formación integral. Un ejemplo destacado es la iniciativa “#FuturosLlaneros”, una estrategia conjunta con la Gobernación de Meta que busca la enseñanza y el aprendizaje de niños, niñas y adolescentes en poblaciones vulnerables (Idermeta, s.f.).

Este programa enfatiza la formación integral por medio del fútbol, identificando a menores en estado de vulnerabilidad, brindando apoyo nutricional y acompañamiento para que el fútbol se convierta en un proyecto de vida, alejándolos de las situaciones adversas (Idermeta, s.f.). La meta es que además de desarrollar sus capacidades futbolísticas, los jóvenes crezcan como seres humanos íntegros, capaces de aplicar valores tanto dentro como fuera de la cancha.

La metodología empleada durante la pasantía en el Club Llaneros F.C, se caracteriza por la integración de tres enfoques pedagógicos fundamentales: la teoría del aprendizaje social de Albert Bandura, la pedagogía proposicional del fútbol y la enseñanza mixta. Estos se complementan con un innovador sistema de calificación. Esta combinación busca crear un entorno de aprendizaje dinámico y completo que fomente no solo el desarrollo deportivo, sino también el crecimiento personal y social de los participantes. La propuesta metodológica se construye sobre la base de interacción y complementariedad de estas tres columnas pedagógicas, cada uno aportando una dimensión importante al proceso formativo.

En este sentido, la teoría del aprendizaje social de Albert Bandura se convierte en un eje central para la pasantía, pues entiende que el aprendizaje humano se da significativamente a través de la observación y el modelado (Bandura, 1977). En el contexto del fútbol formativo, esto implica que los entrenadores no solo transmiten conocimientos técnicos y tácticos, sino que también actúan como modelos de conducta en valores como la disciplina, el respeto, la solidaridad y la autonomía. El fútbol, entonces se transforma en un espacio donde los jóvenes no solo desarrollan habilidades deportivas, sino

que también adquieren competencias para la vida, como el trabajo en equipo, la toma de decisiones y el liderazgo. Al observar como sus entrenadores y compañeros demuestran esfuerzo y compromiso o como algunos niños reciben algún tipo de refuerzo negativo por alguna situación de indisciplina, aprenden e internalizan tal situación e intentan replicarla o no, reforzando siempre la idea que se forman primero personas y después futbolistas.

La pedagogía proposicional del fútbol, se distancia de la enseñanza tradicional basada en la instrucción y repetición de técnicas, centrándose en la participación activa del jugador en su proceso de aprendizaje. Cardona y Arenas (1998. 2000) define este enfoque como uno que integra la acción, el pensamiento y los efectos como pilares fundamentales del aprendizaje deportivo. Dentro de la pasantía se convierte en una herramienta clave para potenciar el aprendizaje significativo en los niños y jóvenes. Nosotros como entrenadores adoptamos un rol de facilitador, diseñando escenarios de juego que desafían a los jugadores a reflexionar y encontrar soluciones de manera independiente o en equipo. En lugar de dar instrucciones rígidas, se plantean preguntas y situaciones problemáticas que fomentan la creatividad, el pensamiento crítico y la toma de decisiones estratégicas en el campo.

Como estudiante en la pasantía en el Club Llaneros F.C, Empleare la pedagogía proposicional de manera activa y consciente con las dos categorías, asumiendo un rol de facilitadora del aprendizaje más que una instructora directa. Mi principal estrategia será el diseño de sesiones de entrenamiento que prioricen la resolución de problemas y la toma de decisiones por parte de los propios jugadores, en lugar de la ejecución mecánica de ejercicios predefinidos, a menos que sean ejercicios netamente técnicos, propios del fútbol, ya que tienen criterios biomecánicos que se deben cumplir para que estas técnicas se realicen de manera correcta y que brinden efectividad, esto alineándolo a la visión de Llaneros F.C, de formar jugadores inteligentes y autónomos desde las bases.

En la práctica, esto se verá reflejado en la creación de escenarios de juegos abiertos, se propondrán juegos reducidos por ejemplo 3 contra 3 o 4 contra 4, que simulen situaciones reales del partido. Estos juegos, con menos jugadores pero con espacios de juego proporcionales, obligan a los niños a tomar decisiones rápidas y creativas en un

contexto dinámico. Por ejemplo, en un partido reducido con conos que simulan porterías, los niños deberán decidir cuándo pasar, cuando conducir, cuando rematar y como posicionarse defensivamente, todo ello en un flujo constante de juego. El objetivo es que la técnica se aplique con un propósito táctico.

Mi interacción con los jugadores se centrara en la formulación de preguntas y el planteamiento de desafíos, evitando dar la solución directamente, sino más bien dando las diferentes opciones que se pueden dar. Si un niño comete un error, en lugar de corregirlo de inmediato, le hare preguntas como: “¿Qué otra opción tenías en esta situación?”, “¿Qué viste que se hizo tomar esta decisión?”, o “¿Si tu compañero estuviera en otra posición, que habrías hecho?”. Este tipo de cuestionamientos los hace reflexionar sobre sus acciones a analizar el entorno y a buscar soluciones alternativas, fomentando el pensamiento crítico y la inteligencias de juego (Castelo, 2009).

Voy a fomentar que los niños se animen a probar cosas nuevas sin tener miedo a equivocarse, entendiendo que cometer errores no es algo malo, sino parte del camino para mejorar. Es importante que ellos sientan que pueden intentar distintas formas de jugar o moverse en la cancha, aunque no siempre les salga bien. Por eso, quiero que en cada entrenamiento haya un ambiente en el que equivocarse no signifique que fallaron, sino que están aprendiendo. Así, no se desanima, sino que aprende de esa experiencia. Esto permite que cada uno explore su propia manera de jugar y piense en nuevas formas de enfrentar el juego. Esta forma de enseñar se basa en la idea de que cada jugador aprende de manera distinta y que es necesario respetar este proceso, como lo proponen Renshaw y sus colegas (2015), quienes destacan que el deporte debe adaptarse a las características de cada persona.

Mi enfoque se centrara en la comprensión del juego en su modo global. No desglosare el futbol en ejercicios aislados sin contexto, integrare elementos técnicos y tácticos dentro de situaciones de juego completos. Como por ejemplo, en lugar de solo practicar tiros a puerta, los incorporare en ejercicios donde primero deben construir una jugada, superar la defensa y luego definir, haciendo que comprendan por qué y el cuándo

de cada acción dentro del campo de juego (Davids, et al. 2005). Los juego de vs, como 1 vs 1 o con superioridad numérica, serna herramientas clave para fomentar la movilidad, la búsqueda de líneas de pase y la recuperación de balón, elementos que exigen una aplicación proposicional constante.

También la enseñanza mixta, este es un enfoque pedagógico que combina la instrucción directa con métodos dinámicos que los estudiantes, en este caso deportistas, desempeñen un papel central en la construcción de su propio aprendizaje (Méndez & Giménez. 2010). En el ámbito del futbol formativo, este modelo busca un equilibrio entre la instrucción explícita del entrenador y los espacios de exploración autónoma, lo que permite a los niños y jóvenes desarrollar habilidades tanto técnicas, como cognitivas de manera integral. Incluyendo también la definición de Sánchez y Rodríguez (2020) donde ven la enseñanza mixta como la combinación de entornos de aprendizajes virtuales y presenciales, reconociendo que esta flexibilidad mejora la experiencia de aprendizaje al aprovechar las fortalezas de ambos, lo que beneficia el proceso de aprendizaje del deportista.

Durante la pasantía la enseñanza mixta es una herramienta fundamental para diseñar sesiones de entrenamiento que respondan a las necesidades individuales y colectivas de los deportistas, así como para no dejar espacios significativos de aprendizaje sin un guía por los diferentes compromisos académicos de mi parte, pero que mediados por la tecnología se puede conseguir este aprendizaje, esto permite estructurar entrenamientos que alternan momentos de instrucción dirigida con actividades que fomentan su creatividad y la toma de decisiones.

Se propone aplicar un sistema de puntos para los entrenamientos de los niños de la categoría sub-9, en el que puedan ganar hasta 10 puntos por cada sesión. La idea principal de este método es motivarlos a asistir con frecuencia, esforzarse más y seguir mejorando con el paso del tiempo. Este sistema no solo busca calificar el rendimiento durante las prácticas, sino que también ofrece premios o consecuencias según el comportamiento y la actitud de cada jugador. Al tener en cuenta diferentes aspectos como la puntualidad, la

disposición y la participación, se logra que los niños se involucren más en su proceso de aprendizaje deportivo.

En este método también se incluyen algunos refuerzos que no son negativos en su totalidad, como pedirles a los niños que hagan repeticiones extra o practiquen más lo que se les dificulta, aunque les resulte aburrido. Por parte de los padres, se plantean pequeños aportes económicos que ayudan a reforzar la idea de compromiso compartido (García & Ramírez, 2020). Desde lo educativo, estas acciones ayudan a que los niños aprendan no solo a jugar mejor, sino a desarrollar su carácter y emociones. Cuando se combinan los premios, las tareas adicionales y el apoyo de los papás, se logra formar buenos hábitos, sentido de equipo y compromiso con el grupo (López & Martínez, 2019). Todo esto hace parte de un enfoque donde el aprendizaje va más allá del físico y también trabaja en lo personal.

Este sistema también valora otras cosas, como la asistencia, el uso del uniforme, la disciplina y la entrega de documentos, con el fin de crear en los niños una rutina de responsabilidad. Los puntos acumulados no son solo un número, ya que al final se transforman en minutos de juego en los torneos. Además, se tienen en cuenta lo que comentan los padres sobre cómo se comportan sus hijos en casa y en el colegio, haciendo que el impacto del sistema se extienda más allá del campo de juego. Con esto, se crea un entorno donde la familia también participa activamente, lo que apoya la idea de que primero se forman buenas personas antes que deportistas. Esta propuesta se convierte en una herramienta útil para enseñar valores y lograr un compromiso más fuerte en la formación de los niños.

### **Participantes**

La pasantía se enfoca en el desarrollo integral de alrededor de 35 niños que pertenecen a las categorías baby y sub-9 del Club Llaneros F.C. Todos los participantes son de sexo masculino. Específicamente, la categoría baby incluye a niños nacidos en los años 2019-2020. En cuanto a su contexto socioeconómico, la mayoría de los niños provienen de

estratos 2 y 3. Son niños deportivamente activos, todos incluidos al sistema de salud y sistema escolar, identificando 6 niños que presentan afectaciones de salud como asma.

Las acciones realizadas para la atención de niños con asma se tienen una comunicación constante con los acudientes para conocer las particularidades del asma de cada niño, asegurando que sus inhaladores estén siempre accesibles y que el personal de acompañamiento a los entrenamientos, partidos o diferentes actividades y yo estemos capacitados para actuar en una situación de crisis. Los entrenamientos se adaptaran en intensidad y duración, prestando especial atención a un calentamiento progresivo para prevenir episodios asmáticos.

### **Funciones asignadas**

- Entrenadora de futbol en las categorías baby y sub-9: Como entrenadora de futbol, mi rol principal es guiar y formar a los niños en las categorías babys (nacidos entre los 2019-2020) y sub- 9. Esto implica facilitar su desarrollo técnico y táctico a través de un enfoque lúdico y adaptado a sus edades, fomentando simultáneamente valores como la disciplina, el respeto y el trabajo en equipo desde sus primeras experiencias en el deporte como se muestra en la figura 1.

### **Figura 1**

*Niños categoría Baby Llaneros Chicalá*



*Nota.* Deportistas de la categoría baby, en uno de los entrenamientos donde se les entrega dulces por la conmemoración de día del niño. (Archivo personal, 12 de abril de 2025)

- Organización, preparación y realización de los entrenamientos: se tiene la responsabilidad de pensar, planear y llevar a cabo cada práctica. Esto incluye tener claro que se quiere lograr en cada sesión, elegir ejercicios que ayuden a mejorar las habilidades físicas y de movimiento de los niños, y crear actividades que los ayuden a entender mejor el juego, tomando decisiones dentro del campo. La meta es que cada entrenamiento sea útil y divertido para los jugadores como se muestra en la figura 2.

**Figura 2**

*Planificación escrita de una sesión de entrenamiento sub-9*

LLANEROS BOGOTÁ		FECHA	DIAS	HORA	NUMERO DE SESION
ENTRENADOR: <i>Ferdinand Lozano Jara</i>		FECHA	DIAS <td>HORA</td> <td>NUMERO DE SESION</td>	HORA	NUMERO DE SESION
CATEGORIA Y DIVISION: <i>2016-B</i>		FECHA	DIAS <td>HORA</td> <td>NUMERO DE SESION</td>	HORA	NUMERO DE SESION
SESION	DIAS	FECHA	DIAS	HORA	NUMERO DE SESION
30	4	22	30	30	1
OBJETIVOS: <i>Desarrollar la destreza y la habilidad de conducción y conducción de balón con el pie izquierdo</i>		Nº JUGADORES		TIEMPO	
TACTICA: <i>Conducción y conducción de balón con el pie izquierdo</i>		11		15'	
<p><b>CALENTAMIENTO</b></p> <p>• Movilidad articular                  • Aumento de temperatura corporal                  • Atención y concentración</p> <p>• Ejercicios:                  • Marcha                  • Saltos                  • Adelante                  • Patea</p> <p>• Cuadrado con desplazamiento control y pase</p>					
<p><b>PARTE PRINCIPAL</b></p> <p>• Ejercicios técnicos como conducción, pase e introducción al penalti</p> <p>① Pase y conducción, conducción, trabajo de balón</p> <p>② 2 vs 1, 2 atacantes 1 defensor adaptado a pase</p> <p>③ Introducción a la táctica superioridad de ataque y finalización</p>					
<p><b>PARTE FINAL</b></p> <p>• Juego de finalización: balón de fútbol, conducción por zonas</p> <p>• Estiramientos                  • Bata</p>					
<p>ENTRENADOR: <i>Ferdinand Lozano Jara</i></p> <p>OBSERVACIONES: <i>No se realiza trabajo en la parte central por tiempo</i></p>					

*Nota.* Diseño manual de una sesión práctica donde se indican ejercicios de coordinación, conducción y basculaciones, junto con observaciones sobre comportamiento y logística del día. (Archivo personal, 22 de Marzo de 2025).

- Desarrollo de entrenamientos grupales para fortalecer procesos de motricidad y coordinación: Mi labor incluye liderar sesiones específicas diseñadas para mejorar la motricidad fina y gruesa, así como la coordinación de los jóvenes deportistas. A través de juegos y ejercicios dinámicos, se busca optimizar su agilidad, equilibrio y control corporal, sentando las bases físicas necesarias para su progresión en el fútbol y su desarrollo motor general sobre la figura 3.

### Figura 3

*Entrenamiento categoría baby*



*Nota.* Entrenamiento con a categoría baby, buscando desarrollar sus habilidades con el balón por medio del juego con remates a portería. (Archivo personal, 31 de Mayo de 2025).

- Acompañamiento y asistencia en entrenamientos y partidos de diversas categorías: Esta tarea consiste en brindar soporte activo durante las sesiones de entrenamiento y los partidos de distintas categorías del club. Mi asistencia

va más allá de mi grupo asignado, permitiéndome observar metodologías, recopilar datos relevantes, ofrecer mi apoyo táctico y enriquecer mi experiencia profesional a través de la exposición de diferentes niveles y estilos de juego como se muestra en la figura 4.

#### **Figura 4**

*Entrenamiento categoría sub 8*

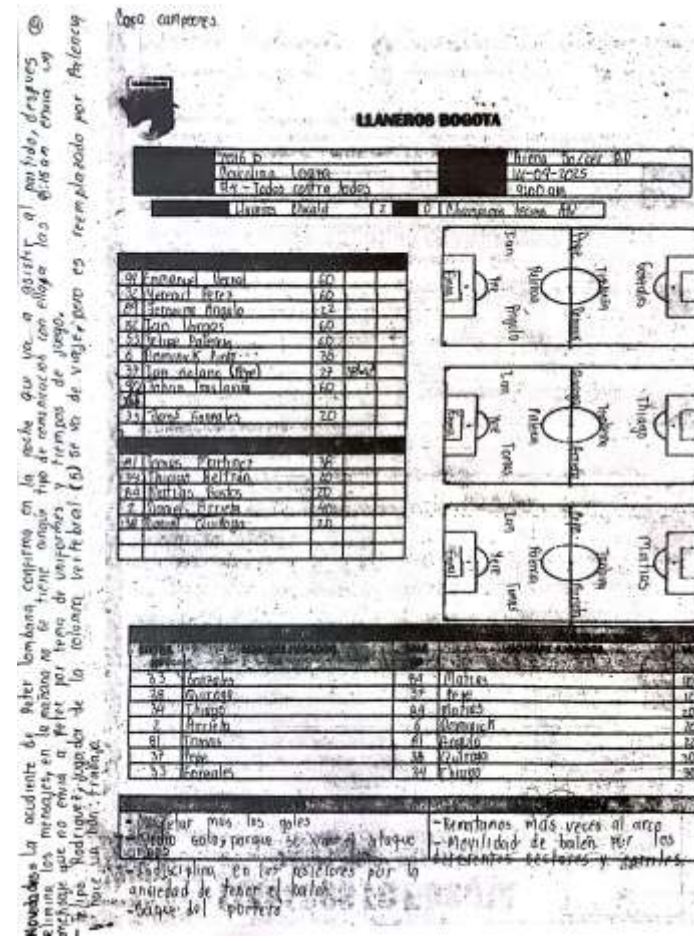


*Nota.* Ejecución de entrenamiento con la categoría sub 8, para reforzar el trabajo en equipo y cohesión de grupo. (Archivo personal, 24 de Mayo de 2025).

- Análisis de datos y estadísticas sobre el rendimiento de los deportistas: Realizar análisis de datos con respecto a lo tratado en la sesiones realizadas a lo largo de la semana, también en cuanto al tiempo y rendimiento en el entrenamiento y partidos, así entender y trabajar en su evolución reflejado en la figura 5

**Figura 5**

Datos de un partido categoría Sub-9



*Nota.* Análisis de un partido de la categoría sub-9, donde se muestran resultado como tiempo final, goles, minutos en los que se hacen los goles a favor y en contra, dorsal y nombre de los deportistas, resultado final, cambios realizados y novedades que se tienen en el partido. (Archivo personal, 31 de Mayo de 2025)

- Comunicación y seguimiento con padres de familia y jugadores: Mantener un canal de comunicación constante y efectivo con los padres de familia y los propios jugadores es crucial. Esto incluye compartir información sobre el progreso de los niños, abordar inquietudes, programar reuniones para discutir puntos importantes del proceso formativo y organizar actividades de cohesión de grupo, fortaleciendo el vínculo entre el club, las familias y los deportistas como se muestra en la figura 6.

**Figura 6**

*Grupo de familia y niños del equipo Llaneros Chicalá*



*Nota.* Niños, entrenadora y familiares del equipo Llaneros Chicalá sub-9 posan al finalizar una jornada deportiva y de reunión tocando aspectos clave como el comportamiento de los niños y acudientes en los entrenamientos y encuentros deportivos. (Archivo personal, 2 de Junio de 2025)

**Actividades realizadas**

- Entrenadora de fútbol, responsable de la instrucción y guía deportiva en las categorías baby (2019-2020) y sub-9: durante la pasantía he asumido la responsabilidad directa de la instrucción y guía deportiva para los niños de las categorías babys y sub-9. Esto implica dirigir los entrenamientos, impartir los conocimientos técnicos y tácticos básicos, y fomentar un ambiente positivo

donde los niños puedan aprender y disfrutar del fútbol, adaptando las actividades a sus capacidades y ritmos de aprendizaje, figura 7.

### **Figura 7**

*Niños categoría Sub-9*



*Nota.* Deportistas de la categoría sub-9, en uno de los entrenamientos donde al final de cada uno se les pregunta a los primeros que llegan que propongan un estilo de foto. (Archivo personal, 12 de abril de 2025)

- Diseño y ejecución de sesiones, encargada de la planificación específica, creación y puesta en práctica de los entrenamientos: Encargada principal de la planificación, diseño y puesta en práctica de cada sesión de entrenamiento. Esto incluye la elaboración de planeaciones, la selección y adaptación de ejercicios basados en los objetivos de la semana, como por ejemplo, desarrollar la motricidad o la toma de decisiones y la ejecución en campo, asegurando que cada actividad se realice de manera efectiva y segura como se muestra en la figura 8.

Figura 8

Planificación escrita de una sesión de entrenamiento baby

LLANEROS BOGOTÁ		FECHA	DIA	MES	AÑO
ENTRENADOR: Carolina Loiza Caro		HORA	11:30	11:00	PM
CATEGORÍA Y DIVISIÓN: Babys		NUMERO DE SESIÓN	02		

Balones	Cone plásticos	Sillas	Platillos	Discos	Barras	Cintas	Marcadores	Velos	Cinta elástica	Escuadra	Aut.
7		1	25			20					20

OBJETIVOS:	FISICOS:	TECNICOS:	TACTICOS:	No. JUGADORES:	TIEMPOS:
	Mejorar la concentración y resistencia cardiovascular	Desarrollar habilidades físicas como el agarre	Introducir con los básicos de juego en equipo.	5	30'

CALENTAMIENTO

- Aumento de temperatura corporal
- Movilidad articular
- Platinos al aro

⊙ Golosa

30'

PARTE PRINCIPAL

40'

Juego del canguro	Coordinación matriz	Juego del agarre

PARTE FINAL

20'

- Juego de fútbol
- Estiramientos dinámicos (hábito)
- Retroalimentación
- Paciencia
- Oración
- Grito

LESIONADOS: 0

OBSERVACIONES: Campo entreno medio tiempo, balón al baño y no quiero volver a entrar

Nota. Diseño manual de una sesión práctica donde se indican ejercicios para la activación física por medio de indicaciones para niños y suma de balón con desarrollo de motricidad. (Archivo personal, 5 de Abril de 2025).

- Desarrollo de habilidades motrices, liderar entrenamientos grupales enfocados en la mejora de la motricidad y coordinación, especialmente en la categoría baby: Esto ha implicado liderar activamente entrenamientos grupales específicamente diseñados para potenciar las habilidades motrices y la coordinación. Particularmente en la categoría baby, he implementado juego y circuitos que estimulan el equilibrio, la agilidad, la lateralidad y la percepción espacial, elementos fundamentales para su desarrollo físico general y su adaptación al deporte.
- Acompañamiento en eventos deportivos, asistencia y apoyo en entrenamientos y partidos de diferentes categorías, para brindar apoyo estadístico, táctico y enriquecimiento profesional: He participado activamente en el acompañamiento de diversas categorías del club en sus entrenamientos y partidos. Esta asistencia ha incluido brindar apoyo táctico en momentos clave del juego, observar el rendimiento de los equipos y jugadores para futuras evaluaciones, y enriquecer mi propio conocimiento profesional al interactuar con otros entrenadores y contextos deportivos evidenciado en la figura 9.

**Figura 9**

*Entrenamiento categoría sub 9C*



*Nota.* Ejecución de entrenamiento con la categoría sub 9C, debido a que el entrenador encargado tenía encuentro deportivo con otra de sus categorías. (Archivo personal, 22 de Marzo de 2025).

- Análisis del rendimiento, recopilación y estudio de datos y estadísticas sobre el desempeño de los deportistas, para poder brindar información de avances o posibles casos de mejora de cada uno de los niños: Una parte fundamental de mi rol ha sido la recopilación sistemática y el análisis de datos relacionados con el desempeño de los deportistas. Esto ha implicado registrar la asistencia, el cumplimiento de tareas y el comportamiento en los entrenamientos, si como observar y cuantificar aspectos técnicos y tácticos durante los juegos. El objetivo es identificar los avances individuales y áreas de mejora, lo que permite ofrecer retroalimentación precisa y personalizada a cada niño y a sus acudientes, figura 10.

### Figura 10

*Análisis de rendimiento de los deportistas por medio de test.*

Deportista	Sprint con balon	%	Aceleracion y desaceleracion	%	Velocidad	Enganche	Pateo	Total	%	Altura salto cabeceo
Deportista 1	2,63	75%	4,28	74%	3	2	3	8	73%	23
Deportista 2	3,31	59%	4,94	64%	1	2	2	5	45%	22
Deportista 3	2,85	69%	4,66	68%	2	2	3	7	64%	22
Deportista 4	3,66	54%	4,25	75%	3	3	2	8	73%	17
Deportista 5	2,98	66%	4,25	75%	3	2	3	8	73%	18
Deportista 6	3,16	62%	4,07	78%	3	3	2	8	73%	20
Deportista 7	3,16	62%	4,07	78%	3	3	2	8	73%	20
Deportista 8	3,94	50%	4,33	73%	2	2	1	5	45%	18
Deportista 9	3,19	61%	4,9	65%	2	2	1	5	45%	17
Deportista 10	4,54	43%	4,92	65%	1	2	2	5	45%	18
Deportista 11	2,72	72%	4,28	74%	3	3	3	9	80%	21
Deportista 12	4,54	43%	4,92	65%	1	2	2	5	45%	18
Deportista 13	3,61	54%	3,97	80%	2	3	2	7	64%	20
Deportista 14	2,45	80%	4,5	71%	3	2	2	7	64%	16
Deportista 15	3,48	56%	5,48	58%	2	2	1	5	45%	17
Deportista 16	3,09	63%	4	79%	3	2	2	7	64%	19
Deportista 17	2,63	75%	4,28	74%	3	2	3	8	73%	23
Deportista 18	2,63	75%	4,59	69%	2	1	2	5	45%	22
Deportista 19	3,06	64%	4,12	77%	2	2	1	5	45%	16

*Nota.* Análisis de rendimiento por medio de test propuestos por el club, donde se incluye el tiempo o repeticiones de cada deportista y porcentaje estimado con respecto al rendimiento de la misma categoría. (Archivo personal, 26 de Abril de 2025)

- Gestión de la comunicación, mantener un canal de comunicación y seguimiento con padres de familia y jugadores, haciendo actividades de cohesión de grupo junto con los padres de familia y reunión programadas para tocar puntos importantes que vayan surgiendo a lo largo del proceso: He sido responsable de establecer y mantener un canal de comunicación abierto y constante con los padres de familia y los jugadores. Esto ha incluido la organización de actividades de cohesión de grupo, como reuniones periódicas o eventos lúdicos, con el fin de fortalecer los lazos entre la comunidad del club. Asimismo, he programado y liderado reuniones específicas para discutir el progreso deportivo y personal de los niños, abordar inquietudes y coordinar acciones conjuntas para asegurar el desarrollo integral de cada participante, figura 11.

### **Figura 11**

*Reunión informativa con los padres de la categoría sub 9*



*Nota.* Reunión informativa con los acudientes de la categoría sub 9, donde se hablaron de temas como próximos torneos y análisis general del torneo donde se participó y se obtuvo un subcampeonato de copa plata. (Archivo personal, 3 de mayo de 2025).

## CRITERIOS DE EVALUACIÓN

Dentro del Club Llaneros Chicalá F.C, uno de los mayores desafíos en el proceso formativo no tiene que ver únicamente con el desarrollo técnico o táctico de los jugadores, sino con la formación de actitudes, valores y comportamientos que aporten a su crecimiento como personas. En este escenario, el uso de penalidades, entendidas como consecuencias pedagógicas frente a ciertos comportamientos, ha permitido fortalecer el aprendizaje de los niños a partir de la observación de sus compañeros. Este tipo de aprendizaje se conoce como aprendizaje vicario, y es un componente esencial dentro de la teoría del aprendizaje social de Bandura (1977), quien plantea que gran parte del aprendizaje humano se da observando lo que le ocurre a los demás, interpretando esas experiencias y tomando decisiones propias a partir de ellas.

La implementación del sistema de puntuación en la categoría sub-9 del club ha sido clave para que los niños entiendan que su comportamiento tiene consecuencias tanto positivas como negativas. Por cada sesión, pueden ganar hasta 10 puntos según su puntualidad, asistencia, actitud, comportamiento y cumplimiento de compromisos como el uniforme y los documentos requeridos (figura 12). Pero lo más relevante es que los niños no solo aprenden cuando ganan o pierden puntos, sino que también lo hacen al ver como esas consecuencias afectan a sus compañeros. Por ejemplo, si un niño pierde puntos por no asistir sin justificación, los demás comienzan a darle mayor importancia a su propia asistencia para evitar perder sus tiempos de juego o titularidad en el equipo. Esta dinámica muestra como el aprendizaje por observación puede modificar comportamientos de forma positiva, sin necesidad de intervenir directamente con cada uno.

Durante las sesiones de entrenamiento, han ocurrido varios ejemplos que evidencian este proceso. En una ocasión, uno de los niños no trajo su uniforme completo, lo que le costó una penalidad en su puntaje semanal y, como consecuencia, menos minutos de juego durante el partido del fin de semana. Al ver esta situación, sus compañeros comenzaron a prepararse mejor desde el día anterior, incluso con el apoyo de sus padres, para evitar ese mismo error. Esta respuesta de la mayoría de los deportistas muestra como la penalidad

aplicada a un niño termina siendo una lección para muchos otros, lo que precisamente es el objetivo del aprendizaje vicario. Como lo explica Bandura (1989), las personas no necesitan experimentar directamente las consecuencias de sus actos para aprender; basta con observar y reflexionar sobre las experiencias ajenas para ajustar su conducta.

Otro caso significativo ocurrió con la gestualidad durante un entrenamiento. Un jugador insultó con gestos a otro, al celebrarle un gol de manera grotesca, como medida pedagógica, fue retirado momentáneamente del juego para reflexionar sobre su comportamiento. Posteriormente, fue reintegrado con una charla donde se habló del respeto, la convivencia y fue apartado del grupo principal para que hiciera trabajo netamente físico- técnico. Desde ese día, no solo cambió, sino que cambió su actitud, sino que los demás jugadores comenzaron a regularse entre ellos. Frases como “no digas eso, que te quitan puntos” se volvieron comunes entre ellos. Este tipo de control social positivo no fue impuesto, sino construido desde la observación de las consecuencias aplicadas a los compañeros. El refuerzo vicario, en este caso, funcionó de manera efectiva para fomentar un ambiente respetuoso y comprometido con las normas del club (Bandura, 1997).

Los criterios de evaluación aplicados en la pasantía no solo se enfocan en los aspectos técnicos del entrenamiento, sino también en cómo se implementan estrategias pedagógicas coherentes con los objetivos planteados. El sistema de puntuación funciona como una herramienta para evaluar que tan responsables y comprometidos son los jugadores, además de ayudar a reconocer ciertos comportamientos tanto individuales como del grupo. Esta formación ha sido muy útil para hacer ajustes en los entrenamientos y también para hablar con los padres sobre los progresos o dificultades de sus hijos. En varias reuniones se ha notado que los padres empiezan a reforzar en casa las conductas positivas, lo que hace que el proceso de aprendizaje sea más fuerte y continúe incluso fuera del entorno deportivo (López & Martínez, 2019).

Otro punto importante es que las penalidades no se aplican de forma de castigo, sino con una intención formativa. Por ejemplo, cuando un jugador no cumple con una tarea, no se le castiga de manera insensible, sino que se le asignan repeticiones técnicas adicionales

para reforzar el aspecto en el que fallo. Estas tareas se explican cómo oportunidades de mejora, no como castigos. En este contexto, la observación de los otros niños que cumplen y obtienen recompensas como más minutos de juego o ser los capitanes del equipo, también influye en la motivación. Así se construye un entorno donde las recompensas y penalidades son coherentes, comprensibles y educativas, generando un aprendizaje real que va más allá del entrenamiento.

Desde una mirada cualitativa, se puede decir que los niños han empezado a cambiar su forma de interactuar en el campo. Se muestran más atentos, colaborativos y respetuosos. Algunos ya preguntan al final del entrenamiento cuantos puntos ganaron y como podrían mejorar la próxima vez. Este tipo de preguntas son indicios claros de que se está desarrollando una conciencia personal y una capacidad de autorregulación. Además, se fomenta el sentido de equipo, ya que varios jugadores apoyan a sus compañeros para que todos cumplan con lo necesario y el grupo tenga mejores resultados. Esto también se refleja en los datos cuantitativos, donde se ha visto disminución en los incumplimientos y un aumento en la participación durante las sesiones.

En cuanto a la implementación de la teoría del aprendizaje social de Bandura (1977), el rol del entrenador cobra una gran importancia como modelo. En cada sesión, me esfuerzo por mostrar conductas que deseo que los niños repliquen: respeto, responsabilidad, autocontrol y entusiasmo por el juego. A lo largo del tiempo, he notado como estas actitudes contagian, Los niños saludan con más energía, ayudan a recoger los materiales sin que se les pida y se felicitan entre ellos a lograr un objetivo. La observación constante de estos modelos positivos, tanto por parte del entrenador como de sus compañeros, es clave para que el aprendizaje vicario tenga lugar y se consolide como parte de su formación integral (Bandura, 1986).

Es importante resaltar el papel que juega la familia en este proceso. Muchos de los cambios que se han visto en el comportamiento de los niños han sido reforzados en casa por sus padres o cuidadores, quienes han comprendido que el sistema de puntuación no solo busca medir resultados, sino fomentar hábitos y valores. Al alinear las expectativas entre el

club y la familia, se genera un entorno coherente donde los niños pueden desarrollarse de manera más completa. Este trabajo conjunto entre entrenadora, jugador y familia potencia el aprendizaje vicario y fortalece el impacto positivo del deporte como herramienta de transformación personal y social.

En el proceso de formación deportiva en la categoría sub-9 del Club Llaneros Chicala F.C., se ha trabajado con una visión clara de que enseñar fútbol no se trata solo de mejorar aspectos técnicos, sino de acompañar a los niños en su crecimiento como personas. La propuesta metodológica adoptada se apoya en la pedagogía proposicional, que permite a los jugadores construir su aprendizaje a partir de la experiencia. La implementación de esta teoría ha requerido diseñar entrenamientos donde no todo está dado. Para garantizar que las funciones asignadas durante la pasantía se cumplieran de forma correcta, se han empleado tanto herramientas de observación como el seguimiento semanal del rendimiento, actitud, asistencia y participación de los jugadores. Se crearon indicadores cualitativos como la iniciativa para resolver problemas en el juego, y cuantitativo como los puntos obtenidos en cada sesión, permitiendo una visión más amplia del proceso.

Durante las sesiones, se priorizo el uso de juegos reducidos y actividades con toma de decisiones. Por ejemplo, en vez de explicarles cómo hacer una salida desde atrás, se les proponía un juego donde debían lograrlo con ciertas restricciones de espacio y tiempo. En ese tipo de dinámicas, los jugadores debían observar, analizar y decidir por si mismos, según el contexto que se les presentaba. Muchas veces los errores cometidos se convertían en momentos de aprendizaje, pues entre ellos mismo se daban ideas. En diferentes sesiones, se planteaban ejercicios donde los jugadores tenían que identificar cuando presionar al rival según su posición en el campo. En lugar de decirles exactamente cuándo debían hacerlo, se les hicieron preguntas como: “¿Qué ves en este momento?” o “¿Qué harías si el rival se queda sin opciones de pase?”. De esta manera, se activaba su pensamiento crítico y se generaba una reflexión en plena acción de juego. Este tipo de preguntas abiertas forma parte esencial de la pedagogía proposicional.

Otro elemento importante fue permitir que los niños propusieron soluciones. Hubo momentos en los que, luego de un partido interno, se les daba espacio para hablar sobre lo que funciono o no en su estrategia. Escuchar frases como “yo pensé que si me iba por la banda podía abrir más espacio” o “deberíamos hablar más para saber cuándo presionar”, mostraba que estaban que estaban construyendo un conocimiento más profundo del juego. Esto refuerza lo que plantean Cardona y Arenas (2000), sobre el valor del pensamiento crítico la retroalimentación se daba en medio de la acción y no solo al final. Mientras los niños jugaban, se les hacía notar ciertas situaciones con cortar el flujo del juego. Por ejemplo, al ver que uno no pasaba la pelota cuando tenía una mejor opción, se le decía: “¿Qué viste ahí?”, “¿Había otra opción?”, “¿Qué hizo tu compañero?”. Con estas intervenciones breves pero reflexivas, se buscaba que los niños se hicieran conscientes de sus decisiones.

La estructura de los entrenamientos también se cambió. Se dejaron atrás las largas filas para hacer un mismo ejercicio y se empezó a trabajar con estaciones, juegos en grupo y escenarios que simulan situaciones reales del futbol. En una práctica se armó un circuito donde los jugadores debían tomar decisiones rápidas frente a un defensor, elegir el pase correcto y finalizar con remate. Todo eso mientras eran observados y evaluados de forma continua, lo que generaba una dinámica activa y real de juego. Además, se implementaron juegos donde los equipos no estaban definidos por niveles, sino por azar. Esto obligaba a los niños a adaptarse a compañeros nuevos, a comunicarse y a asumir distintos roles. A veces eran líderes del equipo y otras veces debían seguir las ideas de los demás. Este tipo de propuestas fortalece no solo la comprensión del juego, sino también habilidades sociales y emocionales que son parte del objetivo integral del club (Garganta, 2002).

Un momento clave en la aplicación de esta metodología fue una sesión donde se hizo un partido con reglas modificadas. Cada equipo tenía un comodín que no podía ser presionado en defensa. Esto genero muchas preguntas por parte de los jugadores sobre como cubrir los espacios o cuando usar el comodín. En lugar de resolver sus dudas de inmediato, se les pidió observar que ocurría en el juego. Al final, se debatieron las decisiones tomadas y se hizo un análisis colectivo. La implementación de la pedagogía

proposicional también se evidencio en el respeto por los tiempos de aprendizaje. Algunos niños necesitaban más oportunidades para comprender ciertas decisiones en el campo. Por eso, se ofrecieron espacios para repetir situaciones de juego y analizar lo que pasaba sin generar ansiedad por el error. El error fue presentado como una posibilidad para crecer, no como un fracaso. Esto se alineo con la visión del club de formar personas antes que solo futbolistas.

En términos de resultados, se pudo evidenciar que los jugadores comenzaron a hablar más entre ellos durante los entrenamientos, a tomar decisiones sin esperar la instrucción del entrenador y a plantear estrategias para resolver problemas de juego. Todo esto es muestra de una apropiación del conocimiento desde la experiencia, tal como lo propone el enfoque proposicional. También se evidencio una mayor motivación, ya que los niños se sentían parte activa de su proceso y no solo receptores y ejecutores de órdenes. Este tipo de enseñanza fue especialmente útil en el fortalecimiento del pensamiento táctico. Al no darles soluciones directas, se empujó a los jugadores a pensar y a anticiparse a lo que iba a pasar. La toma de decisiones mejoro visiblemente, lo cual se reflejó tanto en los entrenamientos como en los partidos. Las sesiones pasaron de ser repetitivas a ser espacios de exploración, donde cada ejercicio era una oportunidad para aprender algo nuevo.

La enseñanza mixta en el Club Llaneros Chicalá F.C, ha sido una herramienta que ha permitido adaptar el proceso de formación a las necesidades reales de los niños. Esta forma de enseñar combina momentos donde el entrenador guía directamente y otros donde los jugadores tienen libertad para pensar, decidir y actuar. Durante la pasantía, esta metodología fue fundamental porque permitió crear espacios variados, más dinámicos y con más oportunidades para que los niños aprendieran de distintas maneras. No solo se trató de enseñarles a patear o pasar bien el balón, sino también de enseñarles a entender lo que hacen, porque lo hacen y como pueden mejorar. Esta combinación entre instrucción directa y aprendizaje exploratorio fue clave para fortalecer tanto sus habilidades deportivas como sus capacidades personales.

En cuanto a los criterios de evaluación, se tuvo en cuenta como cada una de las funciones asignadas se llevó a cabo, especialmente si estaban en coherencia con la propuesta metodológica. Para esto se usaron unos registros de asistencia, control de puntos, observaciones escritas y participación en entrenamientos y partidos. Además, se hicieron conversaciones mensuales con los padres y se observó la evolución individual de cada jugador. Se incluyeron también indicadores como la iniciativa para buscar soluciones en el juego, la puntualidad, el uso correcto del uniforme, la responsabilidad en la entrega de documentos y el compromiso con las tareas asignadas. Todo esto permitió tener una visión más clara del impacto que tenía la propuesta de enseñanza mixta tanto en el rendimiento como en el comportamiento.

Desde el inicio, se combinó la enseñanza tradicional con propuestas más abiertas. Por ejemplo, en algunos momentos se explicaban ciertos conceptos básicos, como que es una basculación defensiva o como hacer una conducción con cambio de ritmo. Luego, en lugar de repetir sin contexto, se proponían juego o actividades donde debían aplicar lo aprendido en situaciones parecidas a las de un partido real. Esta transición entre la explicación y la experimentación libre hizo que los niños comprendieran mejor, porque vivían directamente lo que les enseñaba. Lo más interesante era ver cómo, después de varios intentos, ellos mismos empezaban a corregirse, a darse consejos entre compañeros y a tomar decisiones sin esperar indicaciones.

Uno de los aspectos más interesantes fue como los errores se convirtieron en parte del proceso. Cuando un niño se equivocaba, en lugar de corregirlo de inmediato, se le hacía una pregunta para que reflexionara: “¿Qué otra opción tenías?”, “¿Qué habrías hecho si te presionaban?”. Así, cada error se volvía una oportunidad para aprender, y no una razón para castigar. Este enfoque también ayudó a fortalecer su confianza y a ver el fútbol como un espacio donde se puede experimentar y mejorar, no solo hacer lo correcto. Esta forma de enseñar fomenta la autonomía, el pensamiento crítico y la capacidad para adaptarse, elementos que son claves en el desarrollo de cualquier deportista (Méndez & Giménez, 2010).

Un ejemplo concreto fue una sesión donde se trabajó la salida desde el arco. Primero se explicó la importancia de tener líneas de pase y de moverse para recibir. Después, en un juego reducido, se les permitió intentar hacerlo por si solos. Algunos lo lograron, otros no, pero lo más valioso fue el análisis posterior. Se les pregunto que sintieron, porque tomaron ciertas decisiones, y así fueron entendiendo el porqué de cada acción. Ese análisis, guiado por preguntas, es una de las bases de la enseñanza mixta, porque convierte al jugador en protagonista de su aprendizaje y no solo en un ejecutor de órdenes. (Light, 2013).

También se usaron recursos visuales como videos de entrenamientos anteriores, fragmentos de partidos grabados por los padres y también por videos directos grabados por la plataforma de Facebook “notipini”, costeados por los padres de familia. En algunas sesiones, se mostraban jugadas reales de ellos mismos para que se reconocieran y analizaran en grupo. Ver sus propias acciones les ayudaba a identificar errores o aciertos que en el momento del juego no notaban. Además, al comentar entre todos, se generaba un ambiente donde el aprendizaje era colectivo y no solo individual (Sánchez & Rodríguez, 2020). En estos espacios, los niños compartían lo que pensaban, se escuchaban y corregían entre ellos, fortaleciendo así su habilidad para comunicarse y trabajar en equipo.

En relación con las penalidades, estas se integraron al modelo de enseñanza mixta como una forma de fomentar la responsabilidad. Por ejemplo, si un niño no asistía sin justificar o legaba sin uniforme completo, se le descontaban puntos que afectaban su tiempo de juego. Pero más allá de eso, se generaban espacios de conversación donde se les preguntaba por qué no cumplieron y que podían hacer para evitarlo. Esta combinación entre consecuencia y reflexión es clave para el aprendizaje. No se trataba de castigar por castigar, sino de que el niño entendiera la relación entre sus decisiones y las consecuencias, tal como lo sugiere la enseñanza mixta y la teoría del aprendizaje social (Bandura, 1986).

En otra sesión, un niño llevo tarde varias veces. Al principio se le restaron puntos como lo indica el sistema, pero después se habló con él y se le dio una tarea especial: debía explicar a sus compañeros porque es importante la puntualidad y pensar en una estrategia

para mejorarla. Esto lo convirtió en parte activa de la solución y le permitió aprender desde la acción, algo que promueve la enseñanza mixta. En lugar de sentirse castigado, se sintió parte del grupo y responsable por mejorar, lo cual reforzó su compromiso.

Las sesiones también fueron adaptadas para que cada niño pudiera avanzar a su ritmo. Algunos necesitaban más tiempo para entender ciertos conceptos, y eso se respetaba. Por ejemplo, en ejercicios de toma de decisiones ofensivas, había niños que necesitaban repetir la misma situación varias veces hasta sentirse seguros, La enseñanza mixta permite eso, porque no obliga a todos a aprender igual, sino que propone caminos flexibles para que cada uno descubra la mejor manera de hacerlo (Mendoza & Vargas, 2022). Esto también influyó en la forma en que se aplicaban las penalidades, ya que se consideraba el contexto individual antes de tomar decisiones sobre puntos o consecuencias.

Un elemento muy útil fue la rotación de roles. En algunas prácticas, los niños se organizaban por grupos y se les pedía dirigir una parte del calentamiento o un juego. Esto les ayudo a entender que el aprendizaje no solo viene de escuchar a la entrenadora, sino también de compartir, organizar y enseñar. Muchos mostraron liderazgo, otros aprendieron a comunicarse mejor y algunos se dieron cuenta de lo difícil que es tomar decisiones. Esta experiencia les sirvió para valorar más el trabajo en equipo y la organización, y les permitió crecer no solo como jugadores, sino como personas.

Aplicar la enseñanza mixta en la pasantía del Club Llaneros F.C, fue una experiencia enriquecedora tanto para los niños como para mí como pasante. Me permitió ver que enseñar no es imponer, sino guiar, preguntar, acompañar y permitir que el otro explore. Al combinar explicaciones claras con espacios libres para pensar, equivocarse y proponer, se logró un ambiente donde los niños se sienten protagonistas y parte real de su proceso. Integrar las penalidades como parte del aprendizaje no como castigo, ayudo a fortalecer su sentido de responsabilidad, autorregulación y compromiso. Esta metodología no solo mejora el rendimiento deportivo, sino que busca formar mejores seres humanos, lo cual es, en última instancia, el objetivo más importante de cualquier proceso formativo.

**Figura 12***Sistema de calificación por puntaje.*

Deportista	Ad.	Asi.	Pun.	Uni.	Com.	Dep.	01/03/2025
Deportista 1	3	2	0,5	0,5	2	1	9,5
Deportista 2	3	0	0	0	0	0	3
Deportista 3	3	2	0,5	0,5	2	1,5	9,5
Deportista 4	3	2	0,5	0,5	2	1,5	9,5
Deportista 5	3	0	0	0	0	0	3
Deportista 6	3	0	0	0	0	0	3
Deportista 7	3	2	0,5	0,5	2	1	9,5
Deportista 8	3	2	0	0,5	1	1,5	8
Deportista 9	3	0	0	0	0	0	3
Deportista 10	3	2	0,5	0,5	2	1,5	9,5
Deportista 11	3	2	0,5	0,5	2	1,5	9,5
Deportista 12	3	2	0,5	0,5	2	1,5	9,5
Deportista 13	3	0	0	0	0	0	3
Deportista 14	3	2	0,5	0,5	2	1	9,5
Deportista 15	3	2	0,5	0,5	1	1	8
Deportista 16	3	0	0	0	0	0	3

*Nota.* Tabla de calificación, propuesta propia donde se valora estar al día administrativamente tanto en documentos como en pagos y su puntaje máximo es 3, asistencia al entrenamiento con puntaje máximo 2, puntualidad con puntaje de 0.5, uniformidad con puntaje 0.5, comportamiento puntaje máximo 2 y cualidades deportivas puntaje máximo 2 por sesión.

## RESULTADOS E IMPACTOS

Este apartado documenta y analiza en detalle los resultados e impactos obtenidos durante la pasantía profesional en el club Llaneros Chicalá F.C., conforme a las responsabilidades asumidas por la autora en su rol de entrenadora de fútbol. Se desglosan los logros, productos, efectos y la trascendencia de cada una de las actividades clave desarrolladas, desde la planeación y ejecución de entrenamientos hasta la comunicación con los padres y el análisis del rendimiento deportivo. El objetivo es evidenciar como las acciones implementadas contribuyeron al desarrollo integral de los deportistas y al fortalecimiento de la comunidad.

Se implementó un sistema de puntuación para la categoría sub-9 que evaluaba aspectos como estar al día administrativamente en cuanto a documentos y pagos, dando 3 puntos máximo, asistencia al entrenamiento con puntaje máximo 2, puntualidad con puntaje de 0.5, uniformidad con puntaje 0.5, comportamiento puntaje máximo 2 y cualidades deportivas puntaje máximo 2 por sesión dando cuenta de los deportistas y su puntaje final en la figura 13. Los puntos obtenidos podían canjearse por tiempo de juego en los torneos, lo que se convirtió en una gran motivación para los niños. Además, el programa incorporo herramientas innovadoras como el videonalisis, donde los jugadores observaban sus propias jugadas y, junto con la entrenadora, identificaban aspectos por mejorar o resaltar, se identificaban momentos clave y se analizaban los partidos trasmitidos en vivo y quedan guardados en los enlaces como por ejemplo en la figura 14 (Noti pini, 2025). Este proceso no solo ayudo a los jugadores a ser más conscientes de su desempeño, sino que también permitió a la entrenadora pudo fortalecer sus habilidades en la gestión de grupos, la planificación de entrenamientos y la creación de estrategias motivacionales, lo que enriqueció su formación como profesional en ciencias del deporte y la educación física. La comunicación constante con los niños, otros entrenadores y las familias le permitió desarrollar competencias prácticas para aplicar metodológicas mixtas con un enfoque más humano dentro del deporte.

El sistema de calificación también fue clave para fomentar la responsabilidad y el compromiso de los jugadores, creando hábitos de disciplina y constancia. Por su parte, la aplicación de la pedagogía proposicional, centrada en la resolución de problemas dentro del juego, permitió que los niños desarrollaran habilidades cognitivas como la percepción, la anticipación y la toma de decisiones bajo presión. Además, al trabajar juntos para resolver situaciones de juego, los niños, fortalecieron valores como la cooperación, la empatía y la comunicación efectiva. Otro logro importante fue el aumento en la participación de los padres, quienes, gracias al dialogo continuo y las reuniones, comenzaron a reforzar en casa los comportamientos positivos. Esto hizo que el impacto del proyecto trascendiera la cancha, fortaleciendo la relación entre el club, las familias y los deportistas.

Uno de los resultados más notables fue el aprendizaje vicario, donde el comportamiento de un niño sirvió de lección para todo el grupo. Por ejemplo, un jugador que olvido su uniforme y recibió menos minutos de juego motivo a sus compañeros y a sus padres a ser más organizados para evitar la misma consecuencia. Otro resultado fue la autorregulación en el comportamiento: después de que un jugador fue corregido por un gesto irrespetuoso, sus compañeros comenzaron a regularse entre ellos con frases como “no digas eso, que te quitan puntos”. Los resultados de esta pasantía se vieron reflejados en el desarrollo integral de los niños, quienes no solo mejoraron sus habilidades técnicas y tácticas, sino que también fortalecieron sus habilidades sociales y emocionales. El sistema de puntos, en lugar de ser un castigo, se utilizó como una herramienta formativa que asignaba repeticiones técnicas adicionales para reforzar aspectos en los que los jugadores fallaban, lo que les permitía aprender de sus errores de manera constructiva.

El proyecto tuvo un impacto muy significativo, tanto a nivel social como personal. Desde el punto de vista educativo, el futbol se convirtió en una herramienta para que los niños se mantuvieran alejados de situaciones de riesgo y pudieran crecer de forma sana y equilibrada. La iniciativa se enfocó en formar primero a las personas antes que a los futbolistas, fortaleciendo valores como la disciplina, la responsabilidad y el compromiso aplicables dentro y fuera de la cancha. Además, se fortalecieron los lazos familiares y comunitarios, ya que los padres participaron activamente en el proceso, acompañando a sus

hijos, conociendo sus avances y desafíos, y contribuyendo a construir un entorno más positivo y formativo.

Además, se desarrolló un modelo de trabajo estructurado y flexible para la enseñanza del fútbol en niños. Las sesiones se planearon a partir de un diagnóstico inicial de las necesidades y características del grupo, lo que permitió diseñar ejercicios específicos para mejorar las habilidades técnicas, tácticas y físicas de los jugadores. También se elaboró una serie de sesiones documentadas como objetivos claros, descripciones detalladas, materiales y tiempos, lo que se convirtió en una herramienta útil no solo durante la pasantía, sino también para futuras experiencias profesionales.

Los niños alcanzaron un aprendizaje realmente significativo, ya que las sesiones no se centraron únicamente en repetir ejercicios, sino en comprender el propósito de cada acción dentro del juego. Esto permitió mejorar la técnica individual, como el pase, el control, la conducción, el remate y la coordinación motriz, aplicándolos en situaciones reales que exigían tomar decisiones. El ambiente de entrenamiento fue dinámico, divertido y participativo, utilizando el juego como la principal herramienta de enseñanza. Gracias a la planificación progresiva y coherente de las actividades, los niños se mantuvieron motivados, desarrollaron sentido de pertenencia hacia el club y fortalecieron la convivencia con sus compañeros.

Los resultados se reflejaron en una mejora evidente de las habilidades motrices básicas y específicas. Los jugadores mostraron avances en movimientos más complejos, como los cambios de dirección con el balón, las recepciones y los pases precisos. La aplicación de la pedagógica proposicional ayudó a formar jugadores más inteligentes dentro del campo, con mayor capacidad de leer el juego y tomar decisiones rápidas y acertadas. Además, se consolidó un sistema de juego coherente con las exigencias del torneo, que podía trabajarse tanto en los entrenamientos como en la competencia. Con la planificación estructurada, fue posible hacer un seguimiento constante del progreso de cada niño, identificar áreas de mejora y mantener una comunicación efectiva con los padres, lo que permitió ofrecer una retroalimentación más completa y constructivista.

Las sesiones de entrenamiento tuvieron un impacto educativo muy importante, ya que transformaron la idea tradicional del entrenamiento deportivo en una verdadera experiencia de aprendizaje integral. El enfoque estuvo en desarrollar la “inteligencia de juego”, ayudando a los niños no solo a ejecutar correctamente una habilidad, sino también a entender por qué y el momento adecuado para hacerlo. En el plano personal, la forma en que se planearon y llevaron a cabo los entrenamientos fortaleció la confianza de los deportistas. Al enfrentarse a retos progresivos y lograr superarlos, los niños ganaron seguridad, sintieron orgullo por sus avances y aprendieron a valorar el esfuerzo. Se fomentó una mentalidad de crecimiento, donde equivocarse no se veía como un fracaso, sino como una oportunidad para aprender, lo cual resultó clave para su desarrollo tanto personal como deportivo.

Se diseñaron rutinas de entrenamiento específico orientadas en mejorar las habilidades motrices y la coordinación. Estas actividades fueron pensadas para ser divertidas, dinámicas y desafiantes, utilizando juegos y ejercicios que mantuvieran el interés y la participación activa de los niños. Las tareas estaban organizadas de forma progresiva: desde ejercicios de equilibrio y agilidad, hasta combinaciones de movimientos más complejas que requerían una mejor coordinación entre la vista y los pies. Además, se recopilaron datos de observación sobre la manera en que los niños realizaban ejercicios, lo que permitió a la entrenadora identificar sus fortalezas y aspecto por mejorar, tanto de manera individual como grupal. Gracias a esta información, fue posible adaptar y personalizar las sesiones según las necesidades de cada niño. Este material también sirvió para evidenciar el progreso de los deportistas y respaldar las decisiones pedagógicas tomadas, especialmente en el trabajo con la categoría baby.

Como resultado, se logró una mejora significativa en la motricidad de los deportistas, evidenciado en la manera de ejecutar el movimiento con más soltura, agilidad y reflejándose más coordinado. Los ejercicios de coordinación, combinación con elementos lúdicos, les permitieron a los niños dominar patrones de movimientos más complejos y adquirir un mayor control sobre su cuerpo. Se observó una mayor fluidez en sus

desplazamientos, un mejor equilibrio y una capacidad de reacción más rápida. El desarrollo de estos entrenamientos oigo fortalecer la cohesión de grupo. Los ejercicios, muchos de los cuales requerían colaboración y comunicación, fomentaron el trabajo en equipo y la confianza mutua entre los compañeros. Se generó un ambiente donde los niños se motivaban entre sí para superar los desafíos, lo que contribuyó a un sentido de comunidad y pertenencia.

Los resultados se vieron en la cancha con un desempeño más coordinado de los equipos. Los jugadores mostraron una mejor capacidad para moverse en el espacio, reaccionar a los estímulos del juego y ejecutar pases y remates con mayor precisión, en el caso de los babys, mayor desenvolvimiento en el terreno de juego, ubicación temporo-espacial. El fortalecimiento de la motricidad fue la base para que los niños pudieran aprender y aplicar habilidades técnicas más avanzadas con mayor facilidad y efectividad. Un resultado importante fue la reducción de la torpeza motriz en muchos de los jugadores, como por ejemplo cuando querían pegarle al balón en movimiento y el balón pasaba por debajo de su pie al momento del gesto del golpeo y muchas veces se enredaban al terminar el movimiento y se caían, lo que incremento su confianza para participar en actividades físicas y deportivas.

Este enfoque genero un impacto en el desarrollo físico y cognitivo de los niños. Al fortalecer sus procesos de motricidad y coordinación, se les proporcionaron las bases necesarias para una vida activa y saludable, más allá del futbol. El impacto se proyecta a largo plazo en su bienestar físico y en su capacidad para aprender nuevas habilidades motrices en el futuro. El impacto también fue de autopercepción, ya que la mejora en la coordinación y la motricidad reforzó la autoestima y la autoconfianza de los jugadores. Al ver como sus cuerpos respondían de manera más eficiente a sus intenciones, los niños desarrollaron una relación de más confianza con su potencial físico y ya lo le tenían temor a caerse al querer hacer un pase o un remate, lo cual es un factor clave en su crecimiento personal y en la formación de su identidad.

Se obtuvo una visión integral del funcionamiento del club, al participar activamente en entrenamientos y partidos de diferentes categorías, desde los más pequeños hasta los más grandes. Esto proporcionó a la entrenadora una perspectiva completa del proceso formativo y de la progresión de los deportistas a lo largo de las etapas de desarrollo. Se consiguió una comprensión profunda de las diferentes necesidades pedagógicas, tácticas y emocionales que presenta cada grupo de edad. Además, se logró construir una relación de confianza y colaboración con los demás entrenadores y el personal del club. La asistencia constante y el acompañamiento en los entrenamientos permitieron intercambiar ideas, compartir experiencias y aprender unos de otros. Este trabajo en conjunto fortaleció el aprendizaje profesional y ayudó a crear una red de apoyo muy valiosa para seguir creciendo dentro del ámbito deportivo.

También se consiguió una mayor coherencia en los procesos formativos del club. Al participar en entrenamientos y partidos de diferentes categorías, la entrenadora pudo observar cómo se mantenía la misma metodología y filosofía de juego en todo el proceso. Esto aseguró que los principios pedagógicos aplicados en las categorías baby y sub-9 estuvieran alineados con los objetivos a largo plazo del club. Además, permitió detectar y corregir posibles diferencias en la enseñanza, garantizando un desarrollo más uniforme de los jugadores. La presencia de la entrenadora durante los partidos también fue clave, no solo por el apoyo técnico que brindaba, sino por el acompañamiento emocional que ofrecía a los niños. Su presencia en la banca generó confianza, motivación y seguridad, creando un ambiente en el que los jugadores se sentían valorados y con la libertad de dar lo mejor de sí.

Los resultados de este acompañamiento se reflejaron en una mejor adaptación de los niños al sistema de juego del club. Al tener contacto con las categorías mayores, comprendieron mejor lo que se esperaba de ellos en su crecimiento deportivo, lo que hizo que los cambios de categoría fueran más naturales y menos estresantes. También se notó una mejora en el rendimiento general de los equipos, ya que el apoyo de la entrenadora durante los partidos permitió detectar errores técnicos y tácticos en el momento, ayudando a tomar decisiones más acertadas. Esto se tradujo en un mejor desempeño colectivo y en los resultados deportivos más positivos para el club.

El acompañamiento tuvo además un impacto profundo en la cultura del club. Al mostrar compromiso con todas las categorías, se fortaleció la idea de que todos los integrantes desde los más pequeños, hasta los mayores, hacen parte de una misma familia. Este sentido de unidad y pertenencia se volvió clave para el crecimiento y la estabilidad del proyecto deportivo. A nivel individual, los jugadores sintieron un apoyo más cercano y constante. La figura de la entrenadora pasó a ser también la de una mentora, alguien que los acompañaba emocionalmente en los momentos más exigentes. Esto ayudó a formar deportistas más resilientes, seguros y capaces de afrontar la presión de forma positiva.

Por otro lado, se creó una base de datos con información detallada sobre el rendimiento de cada jugador, incluyendo aspectos como asistencia puntualidad, comportamiento, goles, atajadas y posicionamiento táctico como se muestra en la figura 15. Este proceso le permitió a la entrenadora adquirir experiencia en la recopilación y análisis de datos tanto cualitativos como cuantitativos. Además, se elaboraron informes personalizados para cada jugador, con el fin de mostrar de manera clara y objetiva su progreso, identificar áreas de mejora y definir metas a futuro. Estos datos se convirtieron en una herramienta muy útil para brindar retroalimentación precisa y fundamentada, mejorando la comunicación con los niños y sus padres.

Gracias al análisis de la información, las decisiones dentro de los entrenamientos se volvieron más objetivas y efectivas. Se pudieron identificar patrones de rendimiento o dificultades que no eran evidentes a simple vista. Por ejemplo, al revisar las estadísticas, fue posible detectar en qué aspectos un jugador necesitaba refuerzo, lo que permitió crear ejercicios específicos para trabajar esas debilidades. Este enfoque basado en datos también hizo que las evaluaciones fueran más transparentes y justas, ya que se basaban en evidencias y no solo en percepciones. Como resultado, los niños se sintieron más motivados, entendiendo claramente cómo su esfuerzo se veía reflejado en su progreso.

Los resultados se vieron reflejados en una mejora constante del rendimiento de los jugadores, gracias al seguimiento y análisis de los datos en las sesiones diarias y como iban

sumando puntos en los temas deportivos, se logró aplicar un enfoque más personalizado dentro de los entrenamientos grupales. Al conocer las fortalezas y debilidades de cada niño, fue posible ajustar el plan de trabajo para potenciar sus habilidades y trabajar de manera más efectiva en los aspectos que necesitaban mejorar. Uno de los logros más importantes fue la transformación del proceso formativo dentro del club: con el uso del análisis de datos, el entrenamiento paso de basarse en la memoria o a la intuición a fundamentarse en la evidencia, elevando el nivel de calidad y organización.

Este enfoque también tuvo un impacto en la mentalidad de los jugadores, quienes aprendieron a valorar la autoevaluación y la mejora continua. Al ver sus avances reflejados en números y estadísticas, desarrollaron una mayor conciencia sobre su propio proceso y se volvieron más activos en su crecimiento. Así, se formaron deportistas más reflexivos, analíticos y responsables de su aprendizaje. El impacto se sintió también en la gestión del club, ya que los datos permitieron tomar decisiones más estratégicas y acertadas. Por ejemplo, el análisis del rendimiento ayudó a identificar las posiciones más adecuadas para cada jugador, asignar roles con mayor precisión y planificar su progreso dentro de las diferentes categorías.

Además se estableció un canal de comunicación constante y fluido con los padres y los jugadores. A través de reuniones, mensajes y llamadas, la entrenadora mantuvo un contacto cercano que permitió informar sobre los avances, dificultades y actividades del club. Esta comunicación generó confianza y fortaleció la relación con las familias, quienes se sintieron parte activa del proceso formativo de sus hijos. También se implementó un sistema de seguimiento individual para cada deportista, con registros de asistencia, rendimiento en entrenamientos y partidos, así como observaciones sobre el comportamiento y progreso. Este material fue clave para conversar con los padres de forma clara y constructiva, basándose en hechos y evitando malentendidos.

La colaboración entre el club y las familias se fortaleció notablemente. La comunicación constante permitió alinear los valores y objetivos del club con los del hogar, logrando que los padres se convirtieran en aliados en el proceso educativo. Al estar

informados sobre la metodología de trabajo, podían reforzar en casa los valores y hábitos promovidos durante los entrenamientos. A su vez, el seguimiento personalizado con los jugadores fomentó en ellos un mayor compromiso y responsabilidad. Al tener conversaciones periódicas sobre su progreso, los niños se sintieron escuchados y valorados, entendiendo que su desarrollo era importante para el cuerpo técnico. Esto aumentó su motivación, asistencia y esfuerzo en cada sesión.

Finalmente, todo este trabajo se reflejó en un ambiente más positivo, participativo y colaborativo tanto en los entrenamientos como en los partidos. La buena comunicación con los padres redujo los conflictos y la desinformación, creando una comunidad más unida y enfocada en el bienestar y crecimiento de los niños. Los padres se sentían más confiados en la gestión del club y en el profesionalismo de la entrenadora, lo que generó un mayor respaldo a las decisiones del equipo técnico. Un resultado importante fue la reducción de la deserción deportiva. El seguimiento individual y la comunicación constante ayudaron a identificar a tiempo a los jugadores que pudieran estar enfrentando dificultades, ya sean deportivas o personales. Al abordar estos problemas de manera activa, se pudo ofrecer el apoyo necesario para que los niños superaran los obstáculos, manteniéndolos motivados y comprometidos con el deporte.

La comunicación y el seguimiento generaron un impacto en la formación integral de los jugadores. Al crear un puente entre el club y la familia, se aseguró que la educación deportiva no fuera un proceso aislado, sino que formara parte de un ecosistema de apoyo más amplio. El impacto fue la formación de personas más equilibradas, con un fuerte respaldo de sus familias y un sentido de comunidad que es fundamental para su desarrollo personal. A nivel de la institución, el impacto fue la construcción de una reputación de profesionalismo y calidez humana. La atención y el cuidado mostrados a través de la comunicación y el seguimiento con cada familia y jugador demostraron que el club se preocupa genuinamente por las personas, no solo por los resultados deportivos. Esto generó un impacto positivo en la imagen del club.

Figura 13

Sistema de calificación de puntajes.

Deportista	3/31/2025	Ad.	Asi.	Pun.	Uni.	Com.	Dep.	31/03/2025	P. Final Marzo 3 partidos	Minutos jugados	%	Posición	Goles/ Atajada
Deportista 1	9	3	2	0,5	0,5	2	1,2	9,2	128,6	120	66,7	Defensa	
Deportista 2	8,5	3	2	0,5	0,5	2	1	9	96,6	90	50	Delantero	
Deportista 3	9,5	3	0	0	0	0	0	3	97	120	66,7	Volante 10	3
Deportista 4	9,3	3	2	0,5	0,5	2	1,5	9,5	123,4	150	83,3	Polifuncional	
Deportista 5	8,5	3	2	0,5	0,5	2	1,5	9,5	116	120	66,7	Delantero	
Deportista 6	9,8	3	2	0,5	0,5	2	1,5	9,5	124,9	180	100	Volante 5	1
Deportista 7	9	3	2	0,5	0,5	2	1,3	9,3	123,6	120	66,7	Extremo	
Deportista 8	9,8	3	2	0,5	0,5	2	1,5	9,5	127,6	140	77,8	Polifuncional	1
Deportista 9	8,5	3	2	0,5	0,5	2	1	9	118,1	110	61,1	Delantero	
Deportista 10	6,5	3						3	94	90	50	Extremo	
Deportista 11	10	3	2	0,5	0,5	1,5	1,5	9	130,1	160	88,9	Extremo	2
Deportista 12	10	3	2	0,5	0,5	2	1,5	9,5	123,8	90	50	Portero	5
Deportista 13	2	3	2	0,5	0	2	1,5	9	99,6	90	50	Defensa	
Deportista 14	9	3	2	0,5	0,5	2	1,3	9,3	136,2	180	100	Defensa	
Deportista 15	9	3	2	0	0,5	2	1,5	9	122,2	120	66,7	Defensa	
Deportista 16	1	3	2	0,5	0,5	2	1,5	9,5	104,9	90	50	Portero	3
Deportista	28/04/2025	Ad.	Asi.	Pun.	Uni.	Com.	Dep.	29/04/2025	P. Final Abril 2 partidos	Minutos jugados	%	Posición	Goles/ Atajada
Deportista 1	8,8	3	2	0,5	0,5	2	1	9	134	120	100	Defensa	
Deportista 2	2	3	2	0	0,5	2	1	8,5	103	60	50	Delantero	
Deportista 3	9,5	3	2	0,5	0,5	2	1,5	9,5	126,4	110	91,7	Volante 10	1
Deportista 4	3	3	2	0	0,5	2	1,8	9,3	100,7	80	66,7	Polifuncional	
Deportista 5	7	2	2	0,5	0,5	2	1,5	8,5	99,3	75	62,5	Delantero	1
Deportista 6	7,5	3	2	0,5	0,5	2	1,8	9,8	136,1	120	100	Volante 5	
Deportista 7	3	3	2	0	0,5	2	1,5	9	103,9	80	66,7	Extremo	
Deportista 8	7,5	3	2	0,5	0,5	2	1,8	9,8	132,6	120	100	Polifuncional	
Deportista 9	8	3	2	0	0,5	2	1	8,5	107,6	80	66,7	Delantero	
Deportista 10	8,5	2	2	0,5	0,5	2	1,5	8,5	104,2	80	66,7	Extremo	
Deportista 11	9	3	2	0,5	0,5	2	2	10	140,6	120	100	Extremo	1
Deportista 12	3	3	2	0,5	0,5	2	2	10	137	120	100	Portero	3
Deportista 13	2	3	0	0	0	0	0	3	80,4	50	41,7	Defensa	
Deportista	25/05/2025	Ad.	Asi.	Pun.	Uni.	Com.	Dep.	26/05/2025	P. Final Mayo 2 partidos	Minutos jugados	%	Posición	Goles/ Atajada
Deportista 1	9	3	2	0,5	0,5	2	1	9	134,2	120	100	Defensa	
Deportista 2	8	3	2	0,5	0,5	2	1,5	9,5	95,5	75	62,5	Delantero	
Deportista 3	8,8	1	2	0,5	0,5	2	1,3	7,3	125,9	110	91,7	Volante 10	
Deportista 4	9,5	3	0	0	0	0	1,5	4,5	101,2	80	66,7	Polifuncional	
Deportista 5	8	0	2	0,5	0,5	2	1	6	98,8	75	62,5	Delantero	
Deportista 6	9,5	3	2	0,5	0,5	2	1,5	9,5	135,6	120	100	Volante 5	1
Deportista 7	9	1	2	0,5	0,5	2	1	7	104,2	80	66,7	Extremo	
Deportista 8	9,5	3	2	0,5	0,5	2	1	9	132,1	120	100	Polifuncional	
Deportista 9	8	3	2	0,5	0,5	2	0,5	8,5	109,1	80	66,7	Delantero	
Deportista 10	3	3						3	103,7	80	66,7	Extremo	
Deportista 11	9,5	3	2	0,5	0,5	2	1,5	9,5	140,6	120	100	Extremo	1
Deportista 12	9,5	3	2	0,5	0,5	2	1,5	9,5	137	120	100	Portero	6
Deportista 13	9	0	0	0	0	0	1	1	77,9	65	54,2	Defensa	
Deportista 14	9,5	3	2	0,5	0,5	2	1,5	9,5	140,3	120	100	Defensa	
Deportista 15	8,5	3	2	0,5	0,5	2	1	9	118,3	100	83,3	Defensa	
Deportista 16	9,5	3	0	0	0	0	1,5	4,5	82,3	70	58,3	Portero	2
Deportista 17	9,8	0	2	0,5	0,5	2	1,5	6,5	60,1	40	33,3	Delantero	
Deportista 18	9,8	3	2	0,5	0,5	2	1,5	9,5	126	100	83,3	Defensa	

Deportista	24/06/2025	Ad.	Asi.	Pun.	Uni.	Com.	Dep.	25/06/2025	P. Final Junio 3 partidos	Minutos jugados	%	Posición	Goles/ Atajada
Deportista 1	9	3	2	0,5	0,5	2	1,2	9,2	128,6	120	66,7	Defensa	
Deportista 2	8,5	3	2	0,5	0,5	2	1	9	98,5	100	55,6	Delantero	
Deportista 3	6,5	3	0	0	0	0	0	3	103,3	110	61,1	Volante 10	3
Deportista 4	9,3	3	2	0,5	0,5	2	1,5	9,5	122,5	115	63,9	Polifuncional	
Deportista 5	8,5	3	2	0,5	0,5	2	1,5	9,5	115,8	100	55,6	Delantero	2
Deportista 6	9,8	3	2	0,5	0,5	2	1,5	9,5	129,2	110	61,1	Volante 5	1
Deportista 7	9	3	2	0,5	0,5	2	1,3	9,3	123,2	110	61,1	Extremo	
Deportista 8	9,8	3	2	0,5	0,5	2	1,5	9,5	131,2	120	66,7	Polifuncional	1
Deportista 9	8,5	3	2	0,5	0,5	2	1	9	124,6	115	63,9	Delantero	1
Deportista 10	6,5	3						3	93,7	100	55,6	Extremo	
Deportista 11	10	3	2	0,5	0,5	1,5	1,5	9	132,8	120	66,7	Extremo	2
Deportista 12	10	3	2	0,5	0,5	2	1,5	9,5	129,9	120	66,7	Portero	7
Deportista 13	2	3	2	0,5	0	2	1,5	9	80,6	100	55,6	Defensa	
Deportista 14	9	3	2	0,5	0,5	2	1,3	9,3	139,1	180	100	Defensa	
Deportista 15	9	3	2	0	0,5	2	1,5	9	131,8	180	100	Defensa	
Deportista 16	1	3	2	0,5	0,5	2	1,5	9,5	95,8	100	55,6	Portero	5
Deportista 17	9	3	2	0,5	0,5	2	1	9	95,5	100	55,6	Delantero	2
Deportista 18	8	3	2	0,5	0,5	2	1,5	9,5	124,5	110	61,1	Defensa	

*Nota.* Calificación del mes de Marzo, Abril, Mayo y Junio, donde los puntajes totales por debajo de 100 están por debajo el promedio y tendrán menos tiempo de juego durante los partidos del campeonato.

#### Figura 14

*Fotogramas tomados de la plataforma de Facebook, canal notipini*







*Nota.* Fotogramas tomados en la página de Facebook notipini, plataforma donde se transmitían los partidos en vivo y se guardaban en el enlace para posteriormente analizar o resaltar algunas jugadas. Noti pini. (2025). Bienvenido a la Copa de Campeones Clausura. [Publicación de Facebook]. Facebook. <https://www.facebook.com/share/v/17WtsTpNtq/>.

### **Figura 15**

*Base de datos*

Deportista	3/31/2025	Ad.	Asi.	Pun.	Uni.	Com.	Dep.	31/03/2025	P. Final Marzo 3 partidos	Minutos jugados	%	Posición	Goles/ Atajada
Deportista 1	9	3	2	0,5	0,5	2	1,2	9,2	128,6	120	66,7	Defensa	
Deportista 2	8,5	3	2	0,5	0,5	2	1	9	96,6	90	50	Delantero	
Deportista 3	9,5	3	0	0	0	0	0	3	97	120	66,7	Volante 10	3
Deportista 4	9,3	3	2	0,5	0,5	2	1,5	9,5	123,4	150	83,3	Polifuncional	
Deportista 5	8,5	3	2	0,5	0,5	2	1,5	9,5	116	120	66,7	Delantero	
Deportista 6	9,8	3	2	0,5	0,5	2	1,5	9,5	124,9	180	100	Volante 5	1
Deportista 7	9	3	2	0,5	0,5	2	1,3	9,3	123,6	120	66,7	Extremo	
Deportista 8	9,8	3	2	0,5	0,5	2	1,5	9,5	127,6	140	77,8	Polifuncional	1
Deportista 9	8,5	3	2	0,5	0,5	2	1	9	118,1	110	61,1	Delantero	
Deportista 10	6,5	3						3	94	90	50	Extremo	
Deportista 11	10	3	2	0,5	0,5	1,5	1,5	9	130,1	160	88,9	Extremo	2
Deportista 12	10	3	2	0,5	0,5	2	1,5	9,5	123,8	90	50	Portero	5
Deportista 13	2	3	2	0,5	0	2	1,5	9	99,6	90	50	Defensa	
Deportista 14	9	3	2	0,5	0,5	2	1,3	9,3	136,2	180	100	Defensa	
Deportista 15	9	3	2	0	0,5	2	1,5	9	122,2	120	66,7	Defensa	
Deportista 16	1	3	2	0,5	0,5	2	1,5	9,5	104,9	90	50	Portero	3
Deportista	28/04/2025	Ad.	Asi.	Pun.	Uni.	Com.	Dep.	29/04/2025	P. Final Abril 2 partidos	Minutos jugados	%	Posición	Goles/ Atajada
Deportista 1	8,8	3	2	0,5	0,5	2	1	9	134	120	100	Defensa	
Deportista 2	2	3	2	0	0,5	2	1	8,5	103	60	50	Delantero	
Deportista 3	9,5	3	2	0,5	0,5	2	1,5	9,5	126,4	110	91,7	Volante 10	1
Deportista 4	3	3	2	0	0,5	2	1,8	9,3	100,7	80	66,7	Polifuncional	
Deportista 5	7	2	2	0,5	0,5	2	1,5	8,5	99,3	75	62,5	Delantero	1
Deportista 6	7,5	3	2	0,5	0,5	2	1,8	9,8	136,1	120	100	Volante 5	
Deportista 7	3	3	2	0	0,5	2	1,5	9	103,9	80	66,7	Extremo	
Deportista 8	7,5	3	2	0,5	0,5	2	1,8	9,8	132,6	120	100	Polifuncional	
Deportista 9	8	3	2	0	0,5	2	1	8,5	107,6	80	66,7	Delantero	
Deportista 10	8,5	2	2	0,5	0,5	2	1,5	8,5	104,2	80	66,7	Extremo	
Deportista 11	9	3	2	0,5	0,5	2	2	10	140,6	120	100	Extremo	1
Deportista 12	3	3	2	0,5	0,5	2	2	10	137	120	100	Portero	3
Deportista 13	2	3	0	0	0	0	0	3	80,4	50	41,7	Defensa	
Deportista	25/05/2025	Ad.	Asi.	Pun.	Uni.	Com.	Dep.	26/05/2025	P. Final Mayo 2 partidos	Minutos jugados	%	Posición	Goles/ Atajada
Deportista 1	9	3	2	0,5	0,5	2	1	9	134,2	120	100	Defensa	
Deportista 2	8	3	2	0,5	0,5	2	1,5	9,5	95,5	75	62,5	Delantero	
Deportista 3	8,8	1	2	0,5	0,5	2	1,3	7,3	125,9	110	91,7	Volante 10	
Deportista 4	9,5	3	0	0	0	0	1,5	4,5	101,2	80	66,7	Polifuncional	
Deportista 5	8	0	2	0,5	0,5	2	1	6	98,8	75	62,5	Delantero	
Deportista 6	9,5	3	2	0,5	0,5	2	1,5	9,5	135,6	120	100	Volante 5	1
Deportista 7	9	1	2	0,5	0,5	2	1	7	104,2	80	66,7	Extremo	
Deportista 8	9,5	3	2	0,5	0,5	2	1	9	132,1	120	100	Polifuncional	
Deportista 9	8	3	2	0,5	0,5	2	0,5	8,5	109,1	80	66,7	Delantero	
Deportista 10	3	3						3	103,7	80	66,7	Extremo	
Deportista 11	9,5	3	2	0,5	0,5	2	1,5	9,5	140,6	120	100	Extremo	1
Deportista 12	9,5	3	2	0,5	0,5	2	1,5	9,5	137	120	100	Portero	6
Deportista 13	9	0	0	0	0	0	1	1	77,9	65	54,2	Defensa	
Deportista 14	9,5	3	2	0,5	0,5	2	1,5	9,5	140,3	120	100	Defensa	
Deportista 15	8,5	3	2	0,5	0,5	2	1	9	118,3	100	83,3	Defensa	
Deportista 16	9,5	3	0	0	0	0	1,5	4,5	82,3	70	58,3	Portero	2
Deportista 17	9,8	0	2	0,5	0,5	2	1,5	6,5	60,1	40	33,3	Delantero	
Deportista 18	9,8	3	2	0,5	0,5	2	1,5	9,5	126	100	83,3	Defensa	

Deportista	24/06/2025	Ad.	Asi.	Pun.	Uni.	Com.	Dep.	25/06/2025	P. Final Junio 3 partidos	Minutos jugados	%	Posición	Goles/ Atajada
Deportista 1	9	3	2	0,5	0,5	2	1,2	9,2	128,6	120	66,7	Defensa	
Deportista 2	8,5	3	2	0,5	0,5	2	1	9	98,5	100	55,6	Delantero	
Deportista 3	6,5	3	0	0	0	0	0	3	103,3	110	61,1	Volante 10	3
Deportista 4	9,3	3	2	0,5	0,5	2	1,5	9,5	122,5	115	63,9	Polifuncional	
Deportista 5	8,5	3	2	0,5	0,5	2	1,5	9,5	115,8	100	55,6	Delantero	2
Deportista 6	9,8	3	2	0,5	0,5	2	1,5	9,5	129,2	110	61,1	Volante 5	1
Deportista 7	9	3	2	0,5	0,5	2	1,3	9,3	123,2	110	61,1	Extremo	
Deportista 8	9,8	3	2	0,5	0,5	2	1,5	9,5	131,2	120	66,7	Polifuncional	1
Deportista 9	8,5	3	2	0,5	0,5	2	1	9	124,6	115	63,9	Delantero	1
Deportista 10	6,5	3						3	93,7	100	55,6	Extremo	
Deportista 11	10	3	2	0,5	0,5	1,5	1,5	9	132,8	120	66,7	Extremo	2
Deportista 12	10	3	2	0,5	0,5	2	1,5	9,5	129,9	120	66,7	Portero	7
Deportista 13	2	3	2	0,5	0	2	1,5	9	80,6	100	55,6	Defensa	
Deportista 14	9	3	2	0,5	0,5	2	1,3	9,3	139,1	180	100	Defensa	
Deportista 15	9	3	2	0	0,5	2	1,5	9	131,8	100	100	Defensa	
Deportista 16	1	3	2	0,5	0,5	2	1,5	9,5	95,8	100	55,6	Portero	5
Deportista 17	9	3	2	0,5	0,5	2	1	9	95,5	100	55,6	Delantero	2
Deportista 18	8	3	2	0,5	0,5	2	1,5	9,5	124,5	110	61,1	Defensa	

*Nota.* Base de datos realizada durante los 4 meses de pasantía donde se refleja la cantidad de puntos obtenidos durante las sesiones del mes, cuantos partidos se jugaron por mes, minutos jugados, porcentaje jugado por mes, posiciones y goles o atajadas.

## CONCLUSIONES

La pasantía desarrollada en el Club Llaneros Chicalá F.C. permitió confirmar que el fútbol, más allá de ser un deporte, puede convertirse en un espacio de formación integral donde los niños aprenden no solo técnicas y movimientos, sino también valores y hábitos para su vida cotidiana. A lo largo del proceso se evidenció que los entrenamientos, cuando son bien planificados y adaptados a cada edad, logran impactar tanto en las habilidades físicas como en la forma en que los jugadores se relacionan con sus compañeros, con sus familias y con la comunidad.

Uno de los hallazgos más importantes fue comprobar que enseñar a través de metodologías mixtas y actividades lúdicas motiva mucho más a los niños, ya que aprenden de forma más significativa. Los entrenamientos no se centraron solo en repetir ejercicios, sino que se convirtieron en experiencias donde los jugadores debían pensar, decidir y trabajar en equipo. Esto no solo mejoró su técnica individual, sino también su comprensión del juego y su capacidad para resolver problemas junto a sus compañeros.

El sistema de puntuación implementado en la categoría Sub-9 se consolidó como una herramienta innovadora y efectiva para fomentar la responsabilidad y el compromiso en los jugadores. Los niños comprendieron que acciones como llegar a tiempo, usar correctamente el uniforme o mantener una buena actitud tenían consecuencias en su participación dentro del campo más que un control, este sistema se transformó en una estrategia educativa que ayudó a reforzar buenos hábitos y a aprender observando el comportamiento de los demás.

Otro aspecto clave fue la comunicación constante con los padres. Al mantenerlos informados y hacerlos parte del proceso, se generó un ambiente de confianza que fortaleció la relación entre el club y las familias. Esto permitió que los valores y aprendizajes no se quedaran solo en los entrenamientos, sino que también se aplicaran en casa, potenciando el proceso educativo de los niños. Además, el acompañamiento a diferentes categorías y el análisis de los datos de rendimiento enriquecieron no solo el aprendizaje de los jugadores,

sino también la experiencia profesional de la entrenadora, quien fortaleció sus habilidades en planificación, gestión de grupos, estrategias pedagógicas y análisis del juego.

Las sesiones se diseñaron teniendo en cuenta el nivel de cada grupo, incorporando juegos y actividades que despertaban la curiosidad y mantenían la motivación de los niños. A través de los ejercicios progresivos, se mejoraron aspectos como la coordinación, el control del balón y los gestos técnicos básicos (pase, conducción y remate). Gracias a la pedagogía proposicional, los niños no solo aprendieron a ejecutar correctamente los movimientos, sino también a entender por qué y cuándo aplicarlos, lo que hizo que su aprendizaje fuera más profundo y que tomaran mejores decisiones dentro del juego. De esta manera, se fortalecieron tanto sus habilidades físicas como sus capacidades cognitivas.

Por medio de dinámicas grupales, resolución de problemas y una comunicación constante, los niños aprendieron a colaborar, respetar a sus compañeros y entender que el éxito del equipo dependía el esfuerzo de todos. El sistema de puntos, junto con el acompañamiento de la entrenadora, fomentó la disciplina y la responsabilidad: aprendieron a ser puntuales, cuidar su presentación y mantener una actitud respetuosa. Además, se creó un ambiente de cooperación donde los propios compañeros corregían conductas inadecuadas, fortaleciendo la autorregulación y el sentido de pertenencia.

Gracias a una metodología variada que combinó estrategias lúdicas, pedagógicas y de análisis, los niños desarrollaron habilidades deportivas, cognitivas, sociales y emocionales. No se trató solo de aprender fútbol, sino de formar personas más responsables, disciplinadas, creativas y seguras de sí mismas. El trabajo permitió que los niños mejoraran su técnica, fortalecieran su motricidad, aprendieran a tomar decisiones y crecieran en valores, amistad y confianza. En definitiva, la pasantía demostró que cuando el fútbol se usa con un enfoque educativo y humano, se convierte en una herramienta poderosa para el desarrollo integral.

La pasantía desarrollada en el Club Llaneros Chicalá F.C. representó un proceso enriquecedor en todos los sentidos. Entre las fortalezas se destaca la capacidad de generar

aprendizajes significativos a través del juego, la construcción de un sistema de puntuación innovador y la creación de vínculos fuertes con los niños y sus familias. También se fortaleció la experiencia profesional de la entrenadora, quien adquirió herramientas prácticas y metodológicas para su futuro laboral.

Como aspecto de mejora, se recomienda mantener un seguimiento constante a lo largo de los procesos formativos y fortalecer aún más la articulación entre las categorías, para que la progresión deportiva de los jugadores sea cada vez más coherente, concreta y continua. Así mismo, sería valioso sistematizar la experiencia, de manera que otros entrenadores del club puedan replicar estas estrategias y aplicarlas en sus propios grupos.

## CRONOGRAMA DE ACTIVIDADES

**Tabla 2**

*Cronograma de actividades en Llaneros Chicalá F.C*

<b>Actividad</b>	<b>Febrero</b>	<b>Marzo</b>	<b>Abril</b>	<b>Mayo</b>	<b>Junio</b>
Entrenamiento Sub-9 (lunes y jueves)	Inicio del ciclo (22 y 24 de febrero). Sesión de evaluación inicial.	Entrenamientos técnicos y motrices básicos. Enfoque en control y pase.	Trabajo en coordinación y fundamentos tácticos simples.	Preparación para cierre de semestre. Evaluaciones parciales.	Cierre del ciclo (último entrenamiento 22 de junio). Evaluación final.
Planeación y acompañamiento (miércoles y viernes)	Planificación inicial.	Ajuste de plan semanal según observaciones.	Seguimiento individual a deportistas con menor avance.	Actualización de plan metodológico según rendimiento.	Informe de seguimiento final y entrega de resultados.
Entrenamientos + acompañamiento Baby/Sub-9/otras categorías (sábados y domingos)	Primer acompañamiento de fin de semana. Observación general.	Acompañamiento continuo y refuerzo técnico.	Apoyo en torneos internos y observación en juego real.	Participación en encuentros interclubes y partidos amistosos.	Apoyo en clausura deportiva del club.
Reunión de padres de familia o acudientes (presencial)	Convocatoria inicial a padres para presentación del proceso.	Reunión de retroalimentación sobre progreso y asistencia.	Encuentro informativo sobre desarrollo deportivo infantil.	Reunión de padres para retroalimentación de mitad de proceso.	Reunión final de cierre con padres y entrega de reconocimientos.

*Nota.* Cronograma de actividades realizadas durante 4 meses, comenzando el 22 de febrero y finalizando el 22 de Junio del 2025, desglosando las actividades realizadas por días, meses y con cuales categorías.

## REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Bailey, R., Cope, E., & Parnell, D. (2021). *Sport, education and social policy: The state of the social impact of sport research*. Routledge.
- Balyi, I., & Hamilton, A. (2019). *Long-Term Athlete Development*. Human Kinetics.
- Bandura, A. (1977). *Social Learning Theory*. Prentice Hall.
- Bandura, A. (1977). *Social learning theory*. Prentice Hall.
- Bandura, A. (1989). Human agency in social cognitive theory. *American Psychologist*, 44(9), 1175–1184.
- Bandura, A. (1997). *Self-efficacy: The exercise of control*. W. H. Freeman.
- Bandura, A. A. (1986). *Social foundations of thought and action: A social cognitive theory*. Prentice Hall.
- Bayer, C. (1992). *La enseñanza de los juegos deportivos colectivos*. Hispano Europea.
- Cárdenas, D. (2017). *Metodologías de enseñanza en el fútbol formativo: Un enfoque integrador*. Editorial Deportiva.
- Cárdenas, J., Pérez, M., & López, R. (2021). El deporte como herramienta de inclusión social: Un análisis de programas comunitarios en América Latina. *Revista de Educación y Sociedad*, 18(2), 45-60.
- Cárdenas, L., & Carreño, J. (2021). "Evaluación del desempeño deportivo infantil mediante sistemas de puntuación". *Revista de Educación y Deporte*, 7(2), 34-50.
- Cardona, J. M., & Arenas, A. (1998). La pedagogía proposicional del fútbol. *Revista Educación Física y Deporte*, 17(1), 75-90.
- Cardona, J. M., & Arenas, A. (2000). *Pedagogía del fútbol: La educación a través de la acción*. Editorial Deportiva.
- Castelo, J. (2009). *Fundamentos del entrenamiento en deportes de equipo*. Inde.
- Coalter, F. (2019). *Sport and Social Inclusion*. Routledge.
- Côté, J., Turnnidge, J., & Vierimaa, M. (2012). "A Personal Assets Approach to Youth Sport". *Sports Coaching Review*, 1(1), 1-17.
- Creswell, J. W., & Plano Clark, V. L. (2018). *Designing and conducting mixed methods research*. Sage Publications.

- Davids, K., Araújo, D., & Shuttleworth, R. (2005). "Applications of Dynamical Systems Theory to Football". *International Journal of Sports Science & Coaching*, 2(1), 57-72.
- Davids, K., Araújo, D., & Shuttleworth, R. (2005). The role of information-movement coupling in the control of actions in sport. *Journal of Sports Sciences*, 23(10), 1083–1092.
- García, P., & Ramírez, C. (2020). Impacto de los programas deportivos en la formación de valores en niños y jóvenes en riesgo social. *Revista Internacional de Psicología del Deporte*, 12(3), 98-112.
- García-Angulo, A., Abad, M., & Benito, P. (2019). Applying the new teaching methodologies in youth football players: A study through nonlinear pedagogy. *Frontiers in Physiology*, 10, 121. <https://doi.org/10.3389/fphys.2019.00121>
- García-González, L., Moreno, F. J., Moreno, A., Iglesias, D., & Del Villar, F. (2019). "Decision training in sports: The influence of contextual interference and the teaching-learning environment". *Journal of Sports Science & Medicine*, 18(4), 680-689.
- García-González, L., Pérez-Turpin, J. A., & Abad Robles, M. T. (2020). *Competency-based learning in physical education and sports*. Springer.
- Garganta, J. (2002). "O treino do jogo no futebol". *Revista Portuguesa de Ciências do Desporto*, 2(5), 11-22.
- González, F., & Rodríguez, S. (2020). Pedagogía social y su práctica en Iberoamérica: Reflexiones sobre su aplicación y desarrollo. *Revista de Educación y Sociedad*, 25(1), 22-38.
- Gréhaigne, J. F., Godbout, P., & Bouthier, D. (2001). "The teaching and learning of decision making in team sports". *Quest*, 53(1), 59-76.
- Harvey, S., & Jarrett, K. (2014). "A review of the game-centered approaches to teaching and coaching literature since 2006". *Physical Education & Sport Pedagogy*, 19(3), 278-300.
- Idermeta. (n.d.). *Futuros Llaneros, la estrategia de la Gobernación del Meta y Llaneros FC para formar integralmente a los niños del Meta*. Recuperado de <https://www.idermeta.gov.co/idermeta/futuros-llaneros-la-estrategia-de-la->

[gubernacion-del-meta-y-llaneros-fc-para-formar-integralmente-a-los-ninos-del-meta/](#)

- Irreño Rodríguez, D. A., & Ordoñez Amortegui, L. F. (2017). Formación deportiva en fútbol como estrategia para reducir conducta agresiva de niños y adolescentes del barrio Villa Suaita de la localidad de Bosa. Universidad de Cundinamarca. Recuperado de <http://hdl.handle.net/20.500.12558/2337>
- La Secretaría Distrital de Salud de Bogotá y la Oficina de las Naciones Unidas contra la Droga y el Delito. (2023). Estudio de Consumo de Sustancias Psicoactivas en Bogotá 2022
- Light, R. (2013). *Game Sense: Pedagogy for Performance, Participation and Enjoyment*. Routledge.
- Light, R. (2013). *Game Sense: Pedagogy for Performance, Participation and Enjoyment*. Routledge.
- Llaneros Fútbol Club. (n.d.). El Club. Recuperado de <https://www.llanerosfutbolclub.com/el-club/>
- López, D., & Martínez, A. (2019). El rol de la familia en el aprendizaje y la motivación deportiva: Un estudio de intervención en niños futbolistas. *Ciencias del Deporte*, 15(1), 22-38.
- López, M., Ramírez, J., & Torres, C. (2020). "El impacto del deporte en la inclusión social de niños en situación de vulnerabilidad". *Revista Colombiana de Educación Física*, 12(1), 55-72.
- Lugo Gutiérrez, C. D., & Rodríguez Criollo, G. A. (2021). *Cartilla De Los Componentes De Entrenamiento Del Fútbol Base (6 A 13 Años)*. Universidad de Cundinamarca. Recuperado de <http://hdl.handle.net/20.500.12558/36>
- Memmert, D., & Roth, K. (2007). "The effects of non-specific and specific concepts on tactical creativity in team ball sports". *Journal of Sports Sciences*, 25(12), 1423-1432.
- Méndez-Giménez, A. (2010). "Modelos pedagógicos en la enseñanza del deporte". *Revista de Educación Física*, 28(1), 45-59.
- Mendoza, R., & Vargas, C. (2022). Modelos de enseñanza mixta en el contexto iberoamericano: Flexibilidad y personalización del aprendizaje. *Journal of Educational Innovation*, 19(1), 7-20.

- Moreno, A., & García, J. (2014). Aprendizaje significativo en el deporte: Aplicaciones en el fútbol base. Inde.
- Noti pini. (2025). Bienvenido a la Copa de Campeones Clausura. [Publicación de Facebook]. Facebook. <https://www.facebook.com/share/v/17WtsTpNtq/>.
- Pill, S. (2016). Perspectives on Game-Based Coaching. Routledge.
- Pill, S. (2016). Perspectives on Game-Based Coaching. Routledge.
- Renshaw, I., Davids, K., Newcombe, D., & Roberts, W. (2015). The Constraints-Led Approach: Principles for Sports Coaching and Practice Design. Routledge.
- Renshaw, I., Davids, K., Newcombe, D., & Roberts, W. (2015). The Constraints-Led Approach: Principles for Sports Coaching and Practice Design. Routledge.
- Restrepo Ruiz, E. I., & Pérez León, R. (2014). Modelos didácticos de la enseñanza del Deporte, una aproximación pedagógica. Universidad Pedagógica Nacional. Recuperado de <http://repositorio.pedagogica.edu.co/handle/20.500.12209/1159>
- Rodriguez Ariza, J.T. & Velásquez García, J. D (2016). Escuelas pedagógicas del deporte, estrategia para la convivencia en comunidades de la UPZ 71. Universidad Pedagógica Nacional. Recuperado de <http://hdl.handle.net/20.500.12209/2695>
- Sánchez, M. (2021). La pedagogía social en la educación superior: Inclusión, equidad y desarrollo colectivo en América Latina. *Revista de Educación Superior*, 12(2), 112-127.
- Sánchez, M., & Rodríguez, A. (2020). La enseñanza mixta: Una aproximación a la educación híbrida en Iberoamérica. *Revista de Educación y Tecnología*, 38(4), 112-128.
- Sánchez-López, M., Alonso, D., & Valdivieso, C. (2021). "Enseñanza mixta en el deporte: Un análisis comparativo de enfoques". *Revista Internacional de Ciencias del Deporte*, 17(3), 95-112.
- Sarmiento Alcantar, M. A. (2018). Deporte como agente mediador en procesos de resiliencia familiar de personas en situación de vulnerabilidad en condición de pobreza. Universidad de Cundinamarca. Recuperado de <https://repositorio.ucundinamarca.edu.co/items/ffa57c8a-1d51-4a25-9b5e-b62534edcc23>
- Tashakkori, A., & Teddlie, C. (2010). *SAGE handbook of mixed methods in social & behavioral research*. SAGE Publications.

- The Impact of Sports Participation on Youth Development: A Longitudinal Study of Physical, Social and Psychological Outcomes. (2024). *Innovations in Sports Science*, 1(2), 6–10. <https://doi.org/10.36676/iss.v1.i2.8>
- Tocarema Rendón, H. G., Fajardo Rodríguez, M. F., & Mora Arias, A. A. (2021). Influencia del Núcleo Familiar y Entrenador en la Formación Deportiva de Fútbol. Universidad de Cundinamarca. Recuperado de <http://hdl.handle.net/20.500.12558/3682>
- Travassos, B., Duarte, R., Vilar, L., Davids, K., & Araújo, D. (2014). "Practice task design in team sports: Representativeness enhanced through a constraints-led approach". *Sports Medicine*, 44(8), 1-10.
- U.S. Department of Health and Human Services, Office of Disease Prevention and Health Promotion. (2020). *Benefits of youth sports: One-pager*. [https://health.gov/sites/default/files/2020-09/YSS\\_Report\\_OnePager\\_2020-08-31\\_web.pdf](https://health.gov/sites/default/files/2020-09/YSS_Report_OnePager_2020-08-31_web.pdf)
- UNESCO. (2022). El deporte en la educación y la prevención de conductas de riesgo en la infancia y adolescencia. Paris: UNESCO.
- Universidad Distrital Francisco José de Caldas. (n.d.). Desarrollo de Funciones Administrativas y Deportivas en las Divisiones Menores de Fútbol del Club Profesional Llaneros. Recuperado de <https://repository.udistrital.edu.co/bitstreams/a8a607b5-395d-4bd0-aa17-9841aac3e132/download>